



LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

LA BANDERA ARGENTINA.—SU CENTENARIO



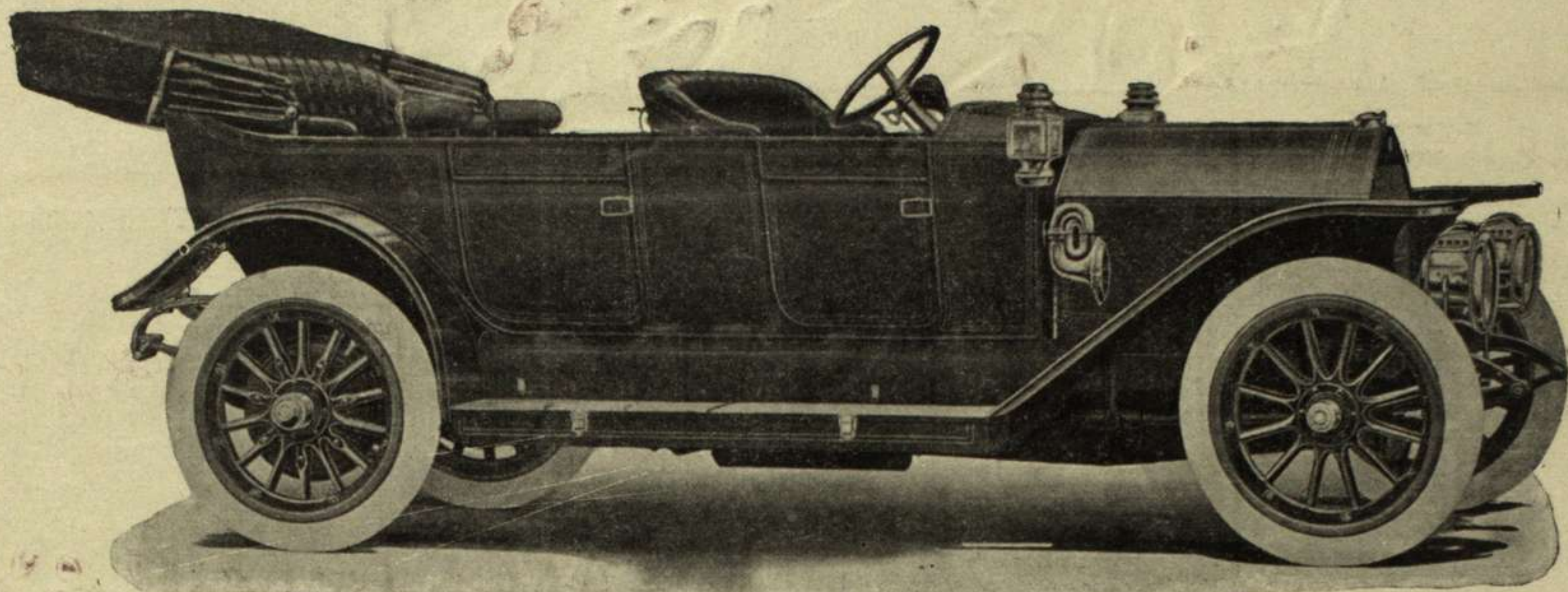
27 DE FEBRERO DE 1812—27 DE FEBRERO DE 1912

Buenos Aires, 29 de Febrero de 1912

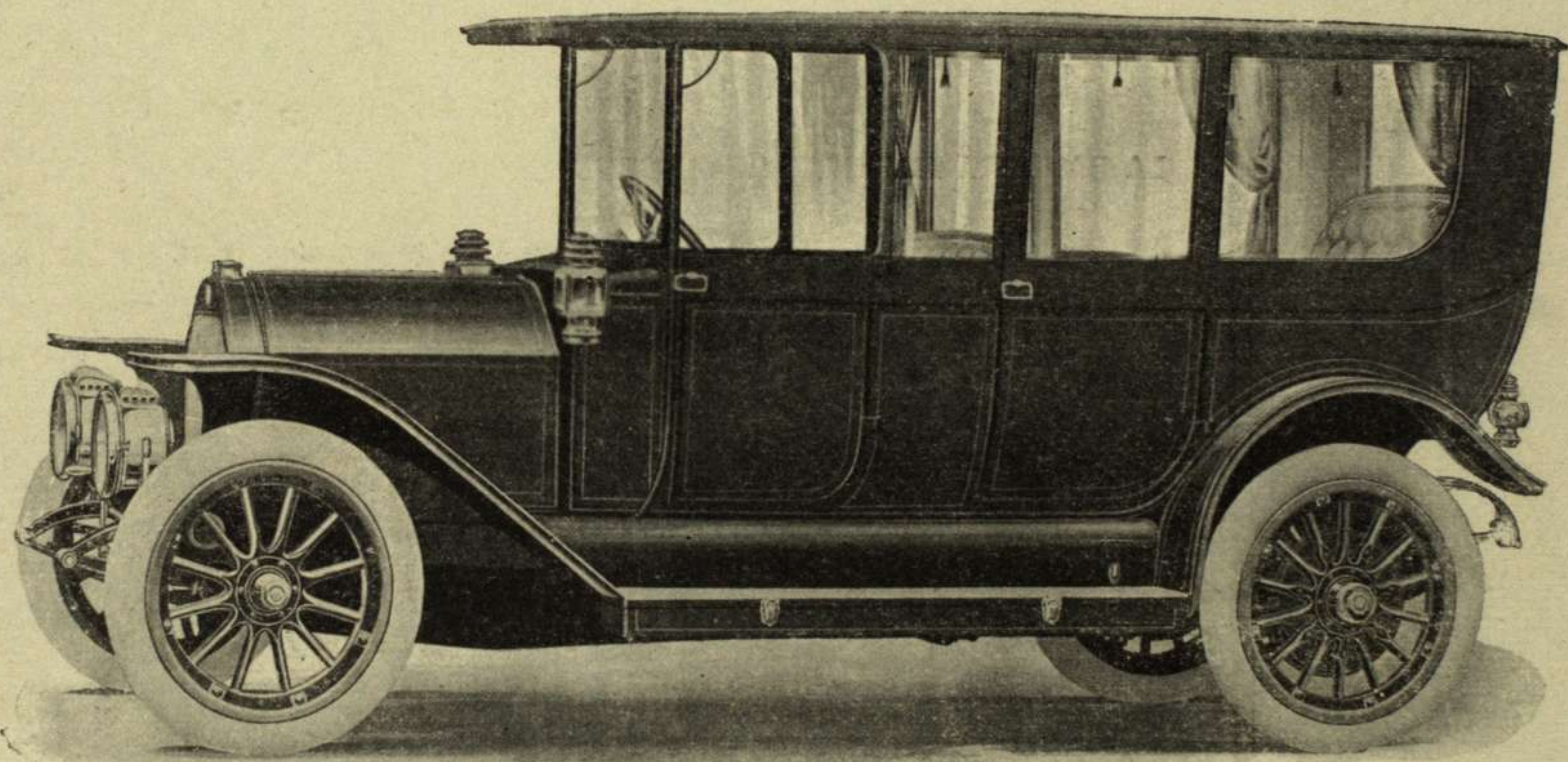
Dirección y Administración: SARMIENTO 657 (antes, Cuyo)

AUTOMÓVILES STODDARD - DAYTON

Igualados por algunos—Superados por NINGUNO



Stoddard-Dayton Doble Faetón, 48 H. P. (equipado), \$ 8.500 m/n.



Limousine 48 H. P., \$ 11.000 m/n.

~~~~~  
Limousine 38 H. P., \$ 8.500 m/n.

Stoddard-Dayton Torpedo 58 H. P. (equipado), \$ 10.500 m/n.  
~~~~~

VENTAS DIRECTAS DEL FABRICANTE AL CONSUMIDOR
ECONOMÍA Y BUEN SERVICIO

== GARANTIZAMOS NUESTROS AUTOMÓVILES -- SURTIDO COMPLETO Y PERMANENTE DE REPUESTOS ==

15 % de los automóviles que ruedan en Montevideo son Stoddard-Dayton

UNITED STATES MOTOR COMPANY

SUCURSAL EN BUENOS AIRES

455 - CERRITO - 457

LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XX.—NÚM. 460

BUENOS AIRES, 29 DE FEBRERO DE 1912

DIRECTOR-PROPIETARIO
MIGUEL A. PICHOT



DE NUESTRA EXCURSIÓN FOTOGRÁFICA A MONTEVIDEO
NIÑOS CONTEMPLANDO EL PANORAMA DE LAS OLAS

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

:: DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN ::
Buenos Aires, Sarmiento 65; (antes Cuyo)

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

Teléfonos:
Unión 1367, Avenida—Cooperativa 4058, Central
Castilla Correo N.º 102
Dirección Telefónica: "ILUSTRACIÓN"

La correspondencia envíese a nombre del Director

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Rio Janeiro y San Pablo.—URUGUAY: Montevideo.—PARAGUAY: Asunción.—CHILE: Santiago y Valparaíso.—PERU: Lima.—BOLIVIA: La Paz.—VEZUELA: Caracas.—ECUADOR: Quito y Guayaquil.—COLOMBIA: Bogotá.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

De Aires Año \$ 18.— semestre 9.— trimestre 5.—
Interior... 20.— 10.— 5.50
Exterior... 8 oro 10.— 6.—
Suscripción especial para "Profesionales" 5 \$ por mes
Número suelto 1 \$— Número atrasado \$ 2 y 4

XX BUENOS AIRES, 29 DE FEBRERO DE 1912 N.º 460

INTER-NOS

La Bandera Argentina. El 27 de Febrero y con menos entusiasmo que el debido se conmemoró el primer Centenario de la Bandera Argentina, inolvidable acontecimiento que constituyó una fecha fulgurante de la historia argentina. Bautizo, como si dijéramos, de la Patria.

«Libertad» é «Independencia» eran los nombres que había dado Belgrano a las banderías levantadas en la barranca del Rosario y en la isla inmediata.

La escarapela celeste y blanca había sustituido a la escarapela roja del pasado y el ejército jubiloso, aclamó el nuevo y patriótico distintivo.

El éxito que tuvo esa iniciativa y el entusiasmo con que las tropas recibieron la escarapela, inspiraron a Belgrano la idea de complementar esa medida.

¿Qué se proponía?

Sencillamente despretender las cintas, recogidas y plegadas, que formaban la escarapela para que flotaran al viento, libremente, y pudieran verse desde lejos.

La cucarda, distintivo individual, era ya suficiente, y se iba en pos de una enseña colectiva más amplia y más noble.

No podía resignarse Belgrano a hacer la guerra con los mismos colores del adversario y hablaba así al gobierno:

«Las banderas de nuestros enemigos son las que hasta ahora hemos usado; pero ya que V. E. ha determinado la escarapela nacional con que nos distinguiremos de ellos y de todas

las naciones, me atrevo a decir a V. E. que también deberían distinguirse aquellas y que en estas baterías no deberían tremolar sino las que V. E. designe.

¡Abajo, Excelentísimo señor, esas señales exteriores que para nada nos han servido y con las cuales parece que aún no hubiéramos roto las cadenas de la esclavitud!»

No esperó Belgrano formal autorización para desplegar su bandera, aunque no podía ocultarse la trascendencia de tal resolución, ni la resistencia que suscitaría.

Acaso por eso mismo se adelantaba a presentar la última como consecuencia de la primera.

En la nota que desde el Rosario dirigió al gobierno, el 27 de Febrero de 1812, daba cuenta sencillamente de lo que era ya un hecho:

«Siendo preciso enarbolar bandera, decía, y no teniendo la mandé hacer celeste y blanca, conforme a los colores de la escarapela nacional.»

Y concluía rápidamente: «Espero que sea de la aprobación de V. E.»

El gobierno que poco antes había transigido con la escarapela, lo desautorizó. ¡No era tiempo todavía!

Muchos triunfos se deben a la casualidad, el error o la ignorancia.

Se concibe lo que habría pasado por el alma de Belgrano si hubiera recibido aquella comunicación delante de las baterías del Rosario; si hubiera tenido que arrear allí su bandera y enarbolar otra vez, en cambio, el estandarte real de Castilla.

Llegó tarde. Había marchado al Norte con su ejército, para oponerse al avance de las tropas de Goyeneche.

¡Feliz ignorancia! Entre tanto seguiría fla-

meando la nueva bandera, presagio de próximas victorias.

La odisea de la bandera argentina es interesantísima. Todo contribuyó y contribuye a hacerla gloriosa.

Después de Carnaval Momo, aburrido, cansado, lleno de tristezas y de hastío, ha pasado ya. La gente se pregunta, por qué llegó a Buenos Aires, donde no tiene trono, ni siquiera alegorías que adornen su paso exótico, de figura errante. Y la gente no dice lo que siente, pues en los bailes y en los corsos ha querido resucitar un penate y revivir una costumbre salvaje, la de tirar cántaros de agua ahogando el regocijo multicolor de la serpentina en el chaparrón molesto de las bombas.

Únicamente en el Tigre, Adrogué y Mar del Plata, el Carnaval ha resultado decoroso. En estos tres puntos la sociedad delicada puso su mano chic en la disposición de disfraces y diversiones. En Buenos Aires el Carnaval dentro de su pobreza fué monótona y como decimos más arriba, demostración plena de incultura popular.

Puede que sea una lección para el año que viene. Dinero ha rodado mucho y sin embargo la satisfacción sana ha escaseado. Las mujeres tampoco han conseguido lucir sus trajes por falta de gusto y de admiradores y los hombres se han dado a contemplar mamarrachos, a pensar que no hay ningún encanto como el de la paz, del trabajo y el placer de la vida interior.

Momo. ¡Cómo desapareces! ¡Qué mal te quieren! ¡Cómo te matan!

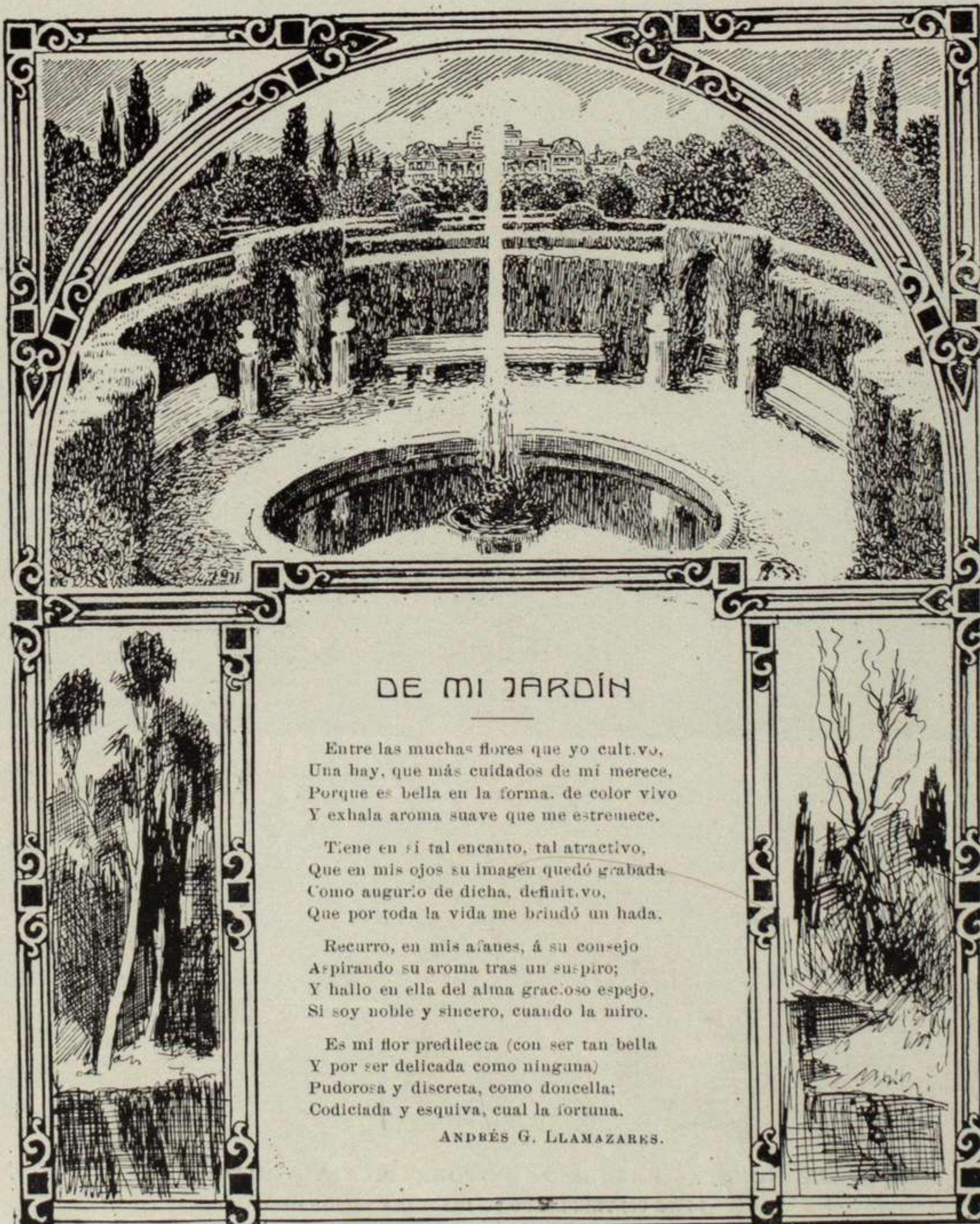
Abnegación Cuentan tan las una gallina crónicas que

hace poco en un pueblecito a cierto agricultor se le quemó su caballeriza. El hombre fué después, como era natural, a registrar los escombros, con el objeto de salvar lo que pudiese. ¡Cual no fué su sorpresa al encontrar, entre las ruinas, a una gallina negra y vieja, de las suyas, echada en su nido! Al acercarse a ella, le extrañó mucho que no virase la cabeza y cloquease, puesto que era una de sus favoritas. Parecía dormida.

El hombre la tocó con su bastón, y se asombró al ver que el ala que había tocado, se volvía cenizas. Entonces vió que había muerto por incineración. Sintióse un débil sonido. El agricultor escuchó y vió que salía de debajo del cuerpo de la gallina un pequeño «pio pio».

Arrojando a un lado el cadáver de la madre, encontró diez pollitos amarillos, vivos!

¿Por qué no se había escapado y salvado aquella madre dejando a sus pollitos que muriesen en la hoguera? ¿Qué fué lo que tenía en su corazón y qué le indujo a sacrificar su propia vida en defensa de sus hijitos? ¿Cuántos seres humanos serían tan abnegados?...



DE MI JARDÍN

Entre las muchas flores que yo cultivo,
Una hay, que más cuidados de mí merece,
Porque es bella en la forma, de color vivo
Y exhala aroma suave que me estremece.

Tiene en sí tal encanto, tal atractivo,
Que en mis ojos su imagen quedó grabada
Como augurio de dicha, definitivo,
Que por toda la vida me brindó un hada.

Recurro, en mis afanes, a su consejo
Aspirando su aroma tras un suspiro;
Y hallo en ella del alma gracioso espejo,
Si soy noble y sincero, cuando la miro.

Es mi flor predilecta (con ser tan bella
Y por ser delicada como ninguna)
Pudorosa y discreta, como doncella;
Codiciada y esquivada, cual la fortuna.

ANDRÉS G. LLAMAZARES.



DE NUESTRA EXCURSIÓN FOTOGRÁFICA A MONTEVIDEO. INSTANTÁNEAS DE VERANEANTES CONOCIDOS TOMADAS EN LAS PLAYAS DE RAMIREZ Y DE LOS POCITOS CUYOS LUGARES SON ESTE VERANO VISITADÍSIMOS POR L'ELITE DE LA SOCIEDAD PORTEÑA



Nely era el tipo un poco romántico y un poco feo de la mujer inglesa que tiene en sus ojos lo más frío del Norte y en la sangre de sus venas la vida de una raza noble y fuerte. Cuando nació, estuvo llorando varios días consecutivos y los médicos diagnosticaron que iba a ser una mujer enfermiza, que no llegaría a los veinte años. Se equivocaron. Su niñez y su pubertad fueron precoces y un día, siendo pequeñuela, no sabiendo apenas pensar, salvó a un hermanito suyo de entre las llamas. En el trabajo de la casa, duro y largo, concluyó su desarrollo, y su temperamento moldeóse en aquella esclavitud, haciéndose cada vez menos asequible al mundo y a los suyos, que veían en ella a un ser extraño, por su seriedad y concentración, por sus ideas, por su carácter.

Hacia fines de Enero de 1903 a los veinte años, se embarcó en Liverpool para Buenos Aires. A duras penas obtuvo permiso de la familia para salir de su seno con rumbo a tierras ignoradas. A bordo del vapor en que viajaba, un comisionista imbécil quiso desviarla en el camino de su redención, y una bofetada de ella, sonora y ardiente, puso en el rostro de él como un estigma. Por primera vez allí sintió Nely la poesía misteriosa de la inmensidad, contemplando el océano y el cielo, ante los cuales ella se consideraba insignificante y perdida. Las puestas de sol tenían entonces una maravilla de color, y el viento y las olas entonaban una canción grandiosa. Ella arrebujaada bajo su manta de viaje se imaginaba a América como una nueva Inglaterra sin nieblas, ni fríos, ni tristezas, ni trabajos, país nuevo surgido del maridaje mágico de la ilusión y la esperanza.

Desembarcó y lo comprobó. Aquella madrugada, la urbe despertaba alegremente. Por todas sus calles y plazas limpias, la salud parecía resaltar de entre los árboles, de entre

las piedras, a los ojos del viajero, que experimentaba sensaciones de bienestar al seguir en el coche, camino adelante, con sus baules, el camino de lo nunca visto. Nely tomó un coche también y fué a parar a una fonda misérrima donde la pulcritud faltaba en el dormitorio, en el baño, en el plato, en la copa. Allí estuvo dos días, los indispensables para orientarse y buscar una colocación. Casi sin pensarlo la encontró. Una familia rica y buena necesitaba una aya inglesa. Lo leyó en un diario; el dueño del antro donde se hospedaba le tradujo el aviso. Nely se ofreció y a las pocas horas ya estaba cuidando a un niño rollizo y bello.

Más de una vez, contemplando su carita de rosa-te, evocaba el recuerdo de su infancia, sin mimos. Como una visión lóbrega espantosa cruzaba por su memoria la tiranía de su madre que al cumplir los ocho años la dió al trabajo sin conciencia, como se dan las bestias. Efecto de esta triste entrada en la vida y de la vida que ahora hacía sometida a un régimen de severa etiqueta en la que las privaciones de la edad constituían su mayor tortura, Nely fué sintiendo horror al mundo, odio a los hombres y desprecio a las mujeres. Era cada día más asustadiza y desconfiada. Nunca encontró a quien contar sus penas, a quien declarar con la lealtad del corazón honrado la necesidad que tenía de hallar un alivio para su sufrimiento, un alma que la comprendiera y consolara. ¡Su libertad! ¿Dónde estaba ya su libertad? Perdida para siempre.

Juzgóse en esta época incapaz de tener afectos. Contestaba de malas maneras y experimentaba repugnancia por cuanto pensaba, oía o veía. Consigo misma mostrábase cruel. La reprendían y saltaba como un potro, rompiendo vestidos, mordiéndose los labios. Sólo una sonrisa o una lágrima del niño lograban contenerla, conmovérle, humillarla. Con él pasaba las horas de eterna angustia y de dolor, entablando un soliloquio mudo en el que las ternuras supremas, transformándola, la infundían nobleza, generosidad, apego a los sentimientos, amor a la vida.

A principios de aquel invierno crudo, el padre del niño que cuidaba Nely, murió de una apoplejía. Meses después, la viuda, contra su voluntad, se separó de su hijo embarcándose con rumbo a Europa, acompañada de un hermano suyo, a entablar un litigio contra una empresa anónima que usufructuaba ilícitamente ciertos bienes correspondientes a la herencia. Ella tardó en volver de Francia, a donde había ido, un año. Entretanto el niño fué acostumbrándose a Nely, hasta llegar a considerarla como una verdadera madre. No se separaba de ella un instante. Sin ella, se sentía morir.

El niño fué creciendo. A los siete años era un pequeño caballero, como consciente de su encanto y gallardía. La madre le veía poco, y segura como estaba de los cuidados de Nely, no se preocupaba de su suerte. Nely en ese tiempo tuvo proporciones de independizarse, de volver a su país con el dinero de sus ahorros, de casarse bien. Todo lo rehusó. Considerando que sin ella el niño quedaría abandonado, preocupada con su educación, deseosa de verle hecho un hombre se consagró a él en absoluto. Es así como los brazos del niño, ciñéndose al cuello de Nely, eran para ella una dulce cadena.

Un día la señora se levantó con descos de despedirla, teniendo en cuenta que el porvenir de su hijo pedigraba en brazos de una aya, según ella un poco ignorante y burda. No lo hizo por conveniencia personal, y asustada de las malas noticias que recibía del extranjero respecto al pleito pendiente y cuyos intereses, en caso de resolverse favorablemente la causa, era el único capital que la quedaba.

Un fallo inesperado en el asunto vino a arruinarla por completo. Entonces dijo a Nely que se fuera porque no podría pagarle el sueldo ni sostenerla ya. Nely se resistió a salir de la casa y se hizo propósitos de quedarse en ella con el niño. ¡Le quería tanto!

Es así como aquella esclavitud tenía todo el ensueño de la libertad para esta Nely cuyo nombre ¿verdad que es tan simpático como su historia?...

J. E. BARANDA ICAZA.

EMATÓGENO "COLUCCI"
RECONSTITUYENTE SIN IGUAL
DE LA **SANGRE** Y DE LOS **NERVIOS**
MUY ÚTIL A LAS SEÑORAS EN
LOS DESARREGLOS Y CRIANZA
VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS



BRASIL, RÍO DE JANEIRO. — ENTIERRO DEL BARÓN DE RÍO BRANCO. — DE IZQUIERDA A DERECHA: VISTA DE LA CONCURRENCIA QUE ASISTIÓ AL ACTO. — PALACIO DE ITAMARATY DONDE FALLECIÓ EL ILUSTRE HOMBRE PÚBLICO. — EL CARRO DE ARTILLERÍA QUE CONDUJO EL CADÁVER. — COCHE FÚNEBRE CON LAS CORONAS

Nos comunica nuestro corresponsal en Río de Janeiro que el espectáculo del sepelio de los restos del Barón de Río Branco, visto desde los altos edificios era deslumbrador.

El ataúd se cerró en presencia de la familia y ante un gentío enorme se formó el cortejo.

Llevaban los cordones el presidente de la república, el señor Raúl Río Branco, doctor Quintino Bocayna, señores Haggard, Dajeu, diplomáticos, el prefecto, miembros del supremo tribunal, ministros de estado y jefe de policía.

El féretro fué llevado á la carroza por seis ujieres del ministerio de relaciones exteriores y seis sargentos.

Numerosas coronas que no tuvieron lugar en los coches eran llevadas á la cabeza del cortejo por soldados, marinos, bomberos y guardias civiles.

Había más de doscientos coches con coronas. En el primer coche iba la corona de bronce ofrecida por el presidente de la república; en el segundo la de flores naturales de la Argentina, la de la familia, la del doctor Sáenz Peña, etc.

El cortejo fué á pie hasta Machado Coelho, es decir, mil metros. Luego subió en automóviles y llegó al cementerio mientras repicaban todas las campanas y hacían salvas los buques

de guerra surtos en el puerto. Ocurrió entonces una gran confusión, resultando cerca de cien heridos, casi todos levemente. Fué difícilísima la entrada al cementerio; varias personas se vieron obligadas á saltar por la ventana de la portería.

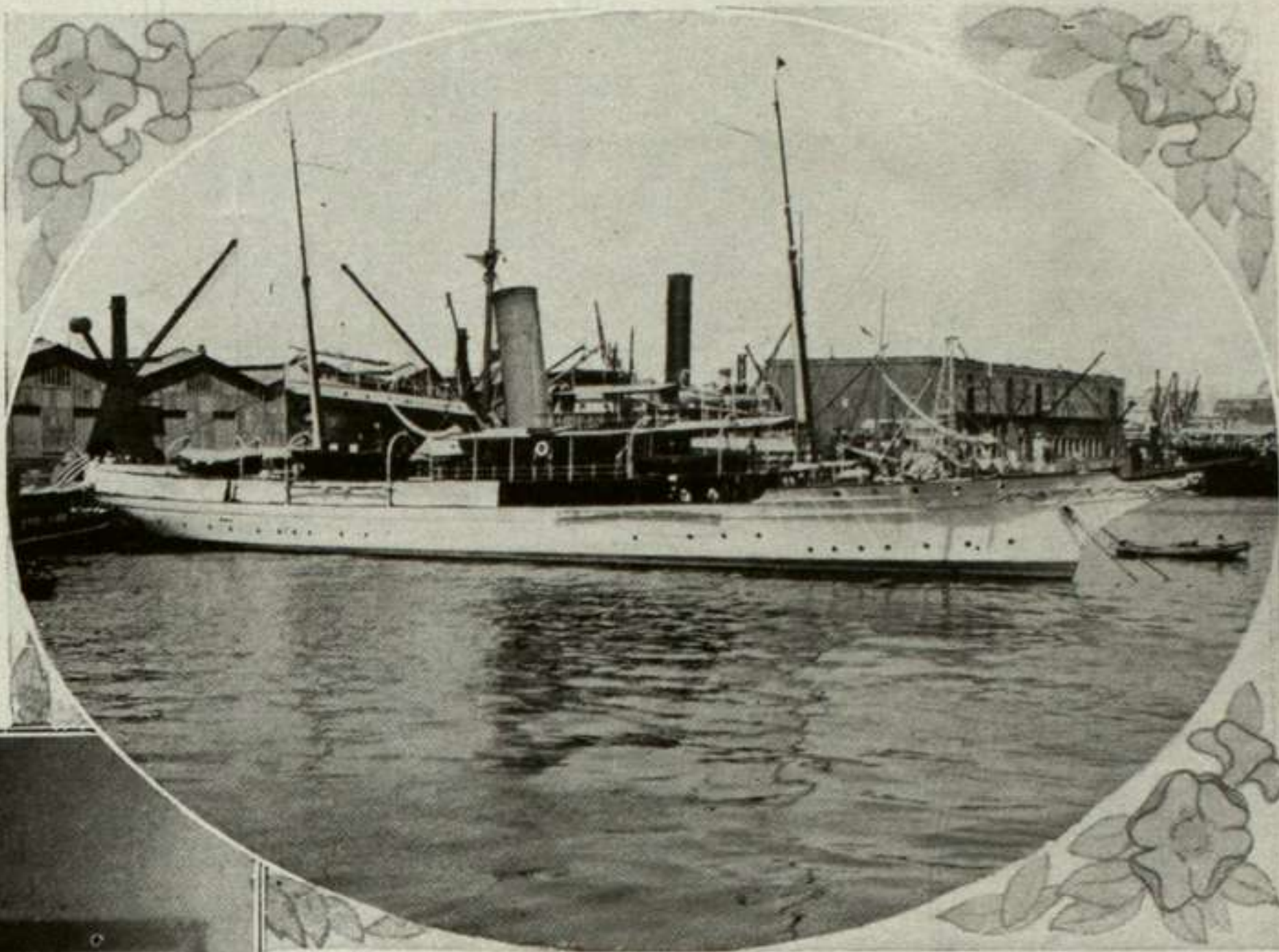
Río Branco fué sepultado en el túmulo perpetuo de la familia, donde yacen el padre y la esposa. Sobre el túmulo se erguía un dosel cubierto con la bandera nacional, sustentado por cuatro columnas de 6 metros de altura, revestidas de terciopelo negro. Sobre las columnas pendían medallones con disticos sobre Misiones, Amapá, Acre, Mirim y Yaguarón.

EL YACHT "ALVINA"

Con el pabellón estrellado de los Estados Unidos del Norte, flameando á proa, estuvo en Buenos Aires el yacht «Alvina», del multimillonario Mr. E. C. Benedict, que viaja á su bordo en compañía de su hija, señorita Benedict, de Mrs. Harmon, Miss Mary Finley, Miss May Bird y un grupo de caballeros, pertenecientes todos á la alta sociedad yankee y formando en torno de Mr. E. C. Benedict, un núcleo de compañeros de viaje «d'élite» y exquisita afabilidad.

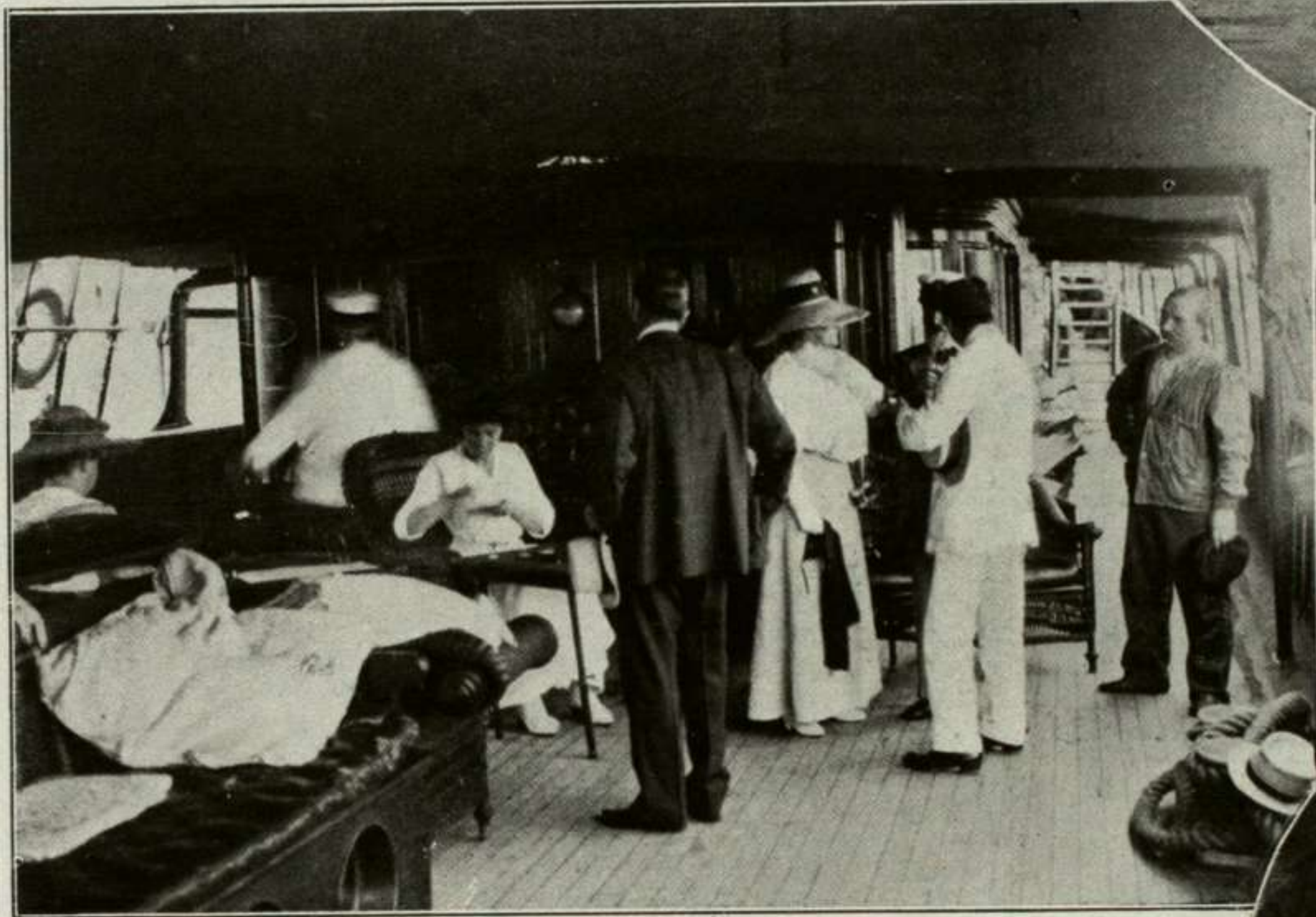
siempre estaban juntos. El ilustrado estadista reconoció las excelentes cualidades del distinguido banquero, por quien llegó á experimentar profundo afecto no exento de cierta admiración.

Mr. Benedict



BUENOS AIRES — EL YACHT "ALVINA"

En realidad, lo que llamamos una libra no lo es, porque la atmósfera sostiene todo en proporción al bulto de objeto y como las plumas abultan mucho más que el plomo están sostenidas por una masa de aire bastante mayor que la que soporta al plomo.



FAMILIAS VISITANTES Y EL PERSONAL DE ABOARD

Mr. Elías Cornelius Benedict, banquero de los Estados Unidos, que posee una fortuna que pasa de cincuenta millones de dólares, nació en 1834 en el pequeño pueblo de Somers, en el Estado de Nueva York. Cuando tenía 16 años, se empleó como dependiente de un agente de Bolsa, y en esa situación trabajó durante un tiempo relativamente largo. En 1857, creyéndose ya bastante fuerte en las especulaciones comerciales y bancarias, se dedicó á hacer negocios por su propia cuenta, y ya experto en el movimiento de la Bolsa de Nueva York, esa institución formidable, fundó el Gold Exchange Bank, establecimiento que creció en importancia, negociando con el oro durante la guerra de secesión y después de ella. Fué entonces cuando Mr. Benedict demostró de cuánto era capaz. La Bolsa es en todo tiempo un campo de batalla; pero en aquel momento la lucha en Wall Street era más que nunca angustiosa y terrible.

Cuando llegó la paz, Mr. Benedict era rico. Durante varios años ha comprado con especialidad acciones de las empresas de gas. Cuando Mr. Cleveland alcanzó la presidencia de los Estados Unidos, Mr. Benedict fué su constante compañero de sports. De caza ó á bordo,

es actualmente comodoro del New York Yacht Club.

El «Alvina» yergue sobre las aguas su blanco casco de elegante corte, con más de 100 metros de eslora, siendo su desplazamiento de 600 toneladas.



MR. BENEDICT, PROPIETARIO DEL YACHT, Y SU FAMILIA

CUANTO PESA UNA LIBRA

Para probar el ingenio de algún discípulo, los maestros de escuela antiguos solían preguntar: «¿Qué pesa más, una libra de plomo ó una libra de plumas?» Generalmente en su precipitación natural, el muchacho respondía: «Una libra de plomo,» pero cualquier discípulo más avisado corregía: «Las dos lo mismo.»

El que hoy hiciese la clásica pregunta se quedaría bastante sorprendido si se le contestara que pesa más una libra de plumas que una libra de plomo y se le probase con un sencillo experimento.

Pesadas con mucha exactitud en una balanza muy sensible, una libra de perdigones de plomo y una libra de plumas metidas en una bolsita de muselina y puestas ambas cosas, una en cada uno de los platillos de la balanza, ambas pesarían exactamente lo mismo, pero si se cubre la balanza con una campana de cristal y se extrae el aire por medio de una bomba, el platillo de las plumas desciende lentamente, mientras que el de los perdigones se eleva, resultando así que la libra de plumas pesa más que la libra de plomo.

LAS MODAS Y LAS COSTUMBRES EN EL JAPÓN

Las costumbres del Japón se transforman con una rapidez asombrosa, á despecho de los esfuerzos de los tradicionalistas que se empeñan en conservar los trajes y vestidos antiguos, y cada correo nos trae ecos muy pintorescos de la moda. La última innovación de que tenemos noticia, consiste en que las mujeres japonesas no llevan en público, pero que conservan, abandonado, su traje nacional, que van con cuidado para las ceremonias tradicionales, que se celebran en el interior de las casas ó de los templos.

En un reciente *garden-party* oficial, S. M. la Emperatriz se presentó ataviada con una espléndida *toilette*: manto de seda bordada y damasquinada, replegado en cinco recogidos en el borde de las mangas y de la falda para obtener la gracia y la elegancia que convienen á la Majestad Imperial.

Para salir por las calles de la ciudad, la Emperatriz se viste casi siempre á la europea. No se sabe aún si las *entravées* han penetrado ya en el Imperio del Mikado.

MAISON J. LABORDE

Deposito: Perfumería Ideal del DI. ST. GEIN, de PARIS

Antes: 502, FLORIDA y LAVALLE

Se ha trasladado: G. LAVALLE 435.

EDIFICIO PROPIO



BUENOS AIRES.—EL BLÜCHER EN EL PUERTO.—EXCURSIONISTAS NORTEAMERICANOS QUE VINIERON Á BORDO DE LA CIUDAD NAVE EN VIAJE DE PLACER Y DE ESTUDIO

LA FLOR

En un día sólo se hizo célebre Clotilde Fairy en todo Buenos Aires.

Con frecuencia la habían visto pasear del brazo de Claudio Saluyé. Toda la ciudad conocía su silueta alta y elegante, su sonrisa dulce y alegre, sus hermosos ojos de color pálido y verdoso. Amaba mucho á Saluyé, y éste la adoraba.

Vivían en las afueras en un delicioso hotelito, con su tejado escarlata y rodeado de flores.



CARNAVAL DE 1912

En él escribió Claudio su tomo de poesías, tan celebrado, «La alegría dolorosa».

Un día se supo que el poeta se había suicidado. Se quitó la vida sin que desgracia alguna le aquejase; pero el exceso de su amor, una pasión que le condujo á los linderos de la locura, fué haciendo más incompatible de día en día la dura necesidad de trabajar para vivir, con el absorbente amor que le dominaba.

Entregado enteramente á Clotilde, sufría horriblemente si ella se separaba de su lado durante una hora; pendiente siempre de sus labios, aspirando continuamente el amado aliento de su boca, ansioso de sus sonrisas, absorto hasta en sus menores movimientos y convencido de lo absurdo de semejante pasión, comprendiendo que sólo la muerte podría librarle de ella, sintió que le era preciso escoger entre la vida y el amor, y viendo lo imposible de alcanzar una de estas cosas sin la otra, decidió morir.

Aquel suicidio conmovió todo Buenos Aires, y Clotilde se halló solicitada como nunca y célebre de repente, como si la gota de sangre que brotó de la sien de su amante, hubiese sido una corona de gloria.

Nadie podía reprocharle otra cosa que el haber sido demasiado bella y demasiado vehementemente y buena para un corazón exaltado de poeta.

Las miradas de todos los jóvenes, más ó menos románticos y soñadores, volviéronse hacia ella. Pero de todas las pasiones que despertó, sólo una llegó á interesarle.

René de Bruyelys tenía ya treinta y seis años.

Conoció á Clotilde en casa de uno de los pocos amigos á quienes durante su luto visitaba.

Amante de las Artes y de la Ciencia, buscaba inútilmente un objeto al cual dirigir los esfuerzos de su existencia. Y seguro de no hallarlo nunca, vagaba por el mundo vagamente desesperado y vagamente contento, á través de los días siempre diferentes y siempre iguales para él.

Vió á Clotilde, y recordó los versos de Viguy: «Amad aquello que nunca volveréis á ver».

La adoró sin esperanza de ser amado: la adoró por sus divinos ojos, por su boca cincelada en mármol rojo, por la blanda flexión de su cuello de cisne, por aquel encanto indefinible que de ella se desprendía, por el cual había ya muerto un hombre.

Ella le dijo un día: «René, también yo os amo». Él la miró sorprendido é incrédulo. Se había acostumbrado á la idea de amar sin esperanza, y al ver su amor correspondido le pareció un favor enorme, algo así como un gran milagro. Oprimió la mano de Clotilde y la

pulsó? Los hombres que han recorrido todos los caminos de la vida suelen ser ya los caballeros andantes que quedan en el mundo; solamente ellos son aún capaces de hacer las más extrañas locuras por una dama. Han aquilatado el verdadero valor de la vida y saben que ésta no sirve más que para el sacrificio.

Viajaba acompañado de Clotilde por Inglaterra cuando, al llegar á Southampton, vieron anunciada una Exposición de flores. En parte alguna se ama á las flores tan apasionadamente como en el Reino Unido. Visitaron aquella Exposición. La verdadera maravilla que allí había y que causaba la admiración de todos, era una magnífica y extraña flor de Méjico.

—¡Oh!—dijo Clotilde.—Quisiera que me buscara usted otra flor como esta.

—Está bien—contestó René.

No dijo una palabra más; pero pocos días después, Clotilde recibió una carta, en que René le decía que había embarcado para Veracruz.

Aquella locura la contrarió al pronto; pero poco después se sintió hondamente conmovida por la abnegación que el hecho suponía.

«Querido amigo—le contestó:—Sé que nadie me amará jamás como usted me ama. Cuando vuelva á mi lado, me consideraré vencida».

Cruzáronse infinidad de cartas, tanto más apasionadas cuanto más se prolongaba la ausencia.

No obstante, René no volvía. De la costa se había internado en Méjico, viajando continuamente en busca de la flor deseada.

Pero aquella planta no florecía más que algunos años, y en escasísimo número y en lugares abruptos.

No desmayaba en su empeño y pasaba horas enteras escribiendo



EN EL TIGRE CLUB

besó suavemente en los dedos y en el suave dorso. Ésta apoyó la cabeza en el hombro de René; pero cuando éste buscó sus labios, todos los recuerdos de la joven se despertaron de pronto, y volvió horrorizada la cabeza.

Vivieron de este modo singular muchos días dolorosos y de encanto exquisito.

Clotilde se resistía deseando ceder, y casi cedía deseando resistir. Había sido sincera al declarar su amor; pero poco á poco, aún conservando los mismos sentimientos, empezó á emplear las armas femeninas de gracia y coquetería para preservarse. Exigía á René infinidad de pruebas de amor, á las que éste se sometió siempre con placer. ¿En qué podía emplear mejor la vida que en complacer á Clotilde? ¿No era así, complaciéndola siempre, como podría lograr vencer sus últimos escrú-



ASPECTO DE LA CONCURRENCIA QUE ASISTIÓ AL BAILE BLANCO

el diario de su viaje para remitírselo á Clotilde.

«Vuelva usted—le contestaba siempre ella;—renuncie ya á ese loco empeño.—Dejamos pasar ambos lo mejor de la vida».

Pero él se empeñaba en no regresar sin llevar á su amada la flor pedida; creía que hubiera sido una infidelidad á su amor.

Pasaba una primavera, y otra, y otra, y él esperaba que llegase la próxima. ¿Qué largos son los días consagrados solamente á un objeto!

«Envejezco mucho; venga usted si quiere verme»—escribía Clotilde.



CARNAVAL DE 1912.—BAILE DE FANTASÍA EN ADROGUÉ

Pero él pensaba:—Esperemos otro año.

Al fin, ella cesó de escribir. Entonces la ansiada planta dejó ver los primeros botones de su flor. René apenas se dió cuenta del silencio de Clotilde. Sin pensar en otra cosa esperó la apertura de la flor que, al fin, estalló un día esparciendo su polen por el aire.

Al llegar á Buenos Aires, sus amigos no reconocían á aquel hombre pálido y de cabellos grises. El hotel de Clotilde estaba vacío: había muerto un mes antes.

La flor de Méjico sirvió para adornar su sepultura.—ENRIQUE BIDOU.

LAS LÁGRIMAS

¡Lo que se progresa! Aunque á muchos les parezca extraño, y falte tampoco quien lo niegue en redondo, ahora resulta que las lágrimas tienen derecho á figurar entre las conquistas de la ciencia. Un sabio de Copenhague, el doctor Lindahl, acaba de descubrir que tienen un gran poder antiséptico, que sirven

para destruir ciertos bacilos... ¡Cuán revolucionario va á ser este descubrimiento! Pronto veremos cambiado todo el sistema sentimental del mundo, pues no faltarán arbitristas que aumenten y exhalen las causas del llanto con objeto de aprovecharse de sus productos... Un poeta del porvenir se verá forzado á elipsar la dulce metáfora de Zorrilla con otra de su invención más adecuada á la naturaleza de las lágrimas. En vez de «esas dos líquidas perlas», dirá, por ejemplo, «dos flores de la antisepsia».

¡Lo que se progresa!



GRUPOS DE MÁSCARAS Y DE DANZANTES QUE LLENARON LOS SALONES



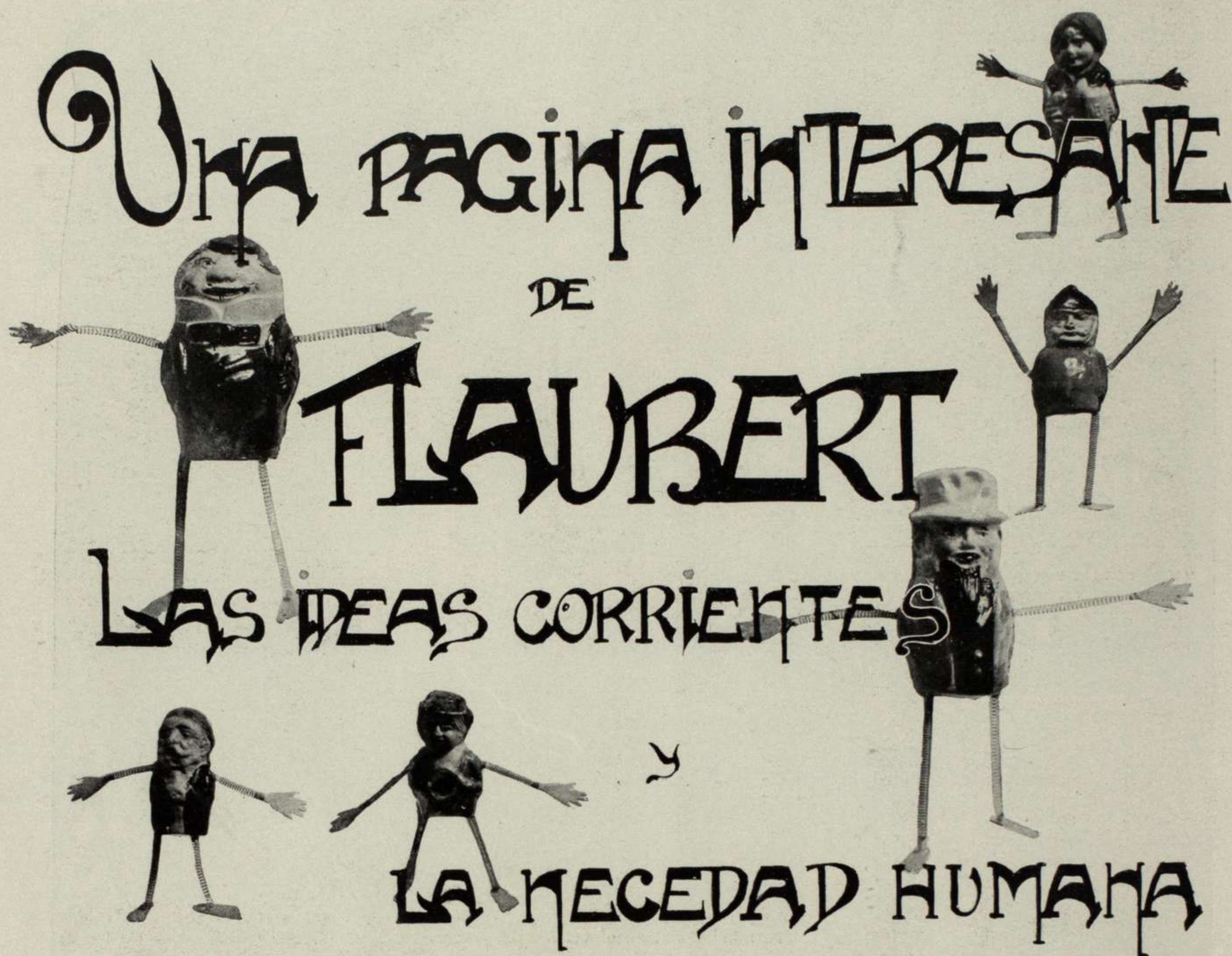
Arte fotográfico, por Witcomb, Buenos Aires

SEÑORITA DE DOLLAN



NINA MARÍA AMALIA MARTINEZ

Arte fotográfico, por Wilcomb, Buenos Aires



UNA PAGINA INTERESANTE

DE

FLAUBERT

LAS IDEAS CORRIENTES

LA NECEDAD HUMANA

Academia francesa.—Denigrarla, pero tratar de formar parte de ella si es posible.

Agricultura.—Carece de brazos.

Ateos.—Un pueblo de ateos no podría subsistir.

Avestruz.—Digiere piedras.

Alcoholismo.—Causa de todas las enfermedades modernas.

Arquímedes.—Agregar á su nombre *Eureka*. «Dadme un punto de apoyo y levantaré el mundo». Existe además el tornillo de Arquímedes, pero no es obligatorio saber en qué consiste.

Actrices.—El azote de los hijos de familia. Son de una habilidad espantosa, se entregan á la orgía, devoran millones, acaban en el hospital. ¡Dispensen!, también las hay buenas madres de familia.

Bosques.—Es preciso decir: Disculpe, nos es causado por el fastidio, es del estómago.

Bostezo.—Es preciso decirlo: Disculpe. Sirven para componer versos. En Otoño, cuando uno se pasea debe decir: «De la deponible denos bois»..., etc.

Banquete.—La más franca cordialidad no cesa de reinar en él. Se lleva de él el mejor recuerdo y nunca se termina sin haberse dado cita para el año siguiente. Un bromista debe decir: «An banquet de la vie, infortuné con-vive».

Cocido.—Es sano, inseparable de la palabra sopa: la sopa y el cocido.

Bases.—De la sociedad son: la propiedad, la familia, la religión, el respeto á las autoridades. Hablar con enojo si se les ataca.

Buffón.—Se ponía encajes para escribir.

Jeringonza.—Manera de hablar de los extranjeros. Reir siempre de los extranjeros que hablan mal el francés.

Matasanos.—Duermen junto á los cadáveres. Algunos los comen.

Sapo.—Macho de la rana. Posee un veneno muy peligroso. Habita dentro de las piedras.

Cocodrilo.—Imita el grito del niño para atraer al hombre.

Crítico.—Siempre eminente. Lo conoce, lo ha visto, lo sabe todo. Cuando os desagrada debéis llamarle Aristacarco ó eunuco.

Campanario.—De aldea: hace palpitár el corazón.

Colonias (Nuestras).—Apenarse cuando se habla de ellas.

Diputado.—Serio, colmo de la gloria.—Bramar contra la Cámara de Diputados. Demasiado hablaron en la Cámara. No hacer nada.

Directorio (El).—Las vergüenzas del: En aquella época el honor se había refugiado en los ejércitos. Las mujeres en París, se paseaban desnudas.

Economía.—Siempre precedida de orden lle-

va á la fortuna. Citar la anécdota de Laffitte, recogiendo un alfiler en el patio del banquero Perregaut.

Época (Nuestra).—Declamar contra ella. Quejarse de que no es poética. Lllamarla época de transición, de decadencia.

Extranjero.—Entusiasmo por todo lo que procede del extranjero prueba de espíritu liberal. Denigración de todo lo que no es francés; prueba de patriotismo.

Entierro.—A propósito del difunto: ¿Y decir que hace apenas ocho días comía con él?

Erudición.—Despreciarla por ser el sello de un espíritu estrecho.

Fondos secretos.—Sumas incalculables con que los ministros compran las conciencias. Indignarse contra ellos.

Error.—Es peor que un crimen el error. (Talleyrand). Ya no os queda un error por conocer. (Thiers).

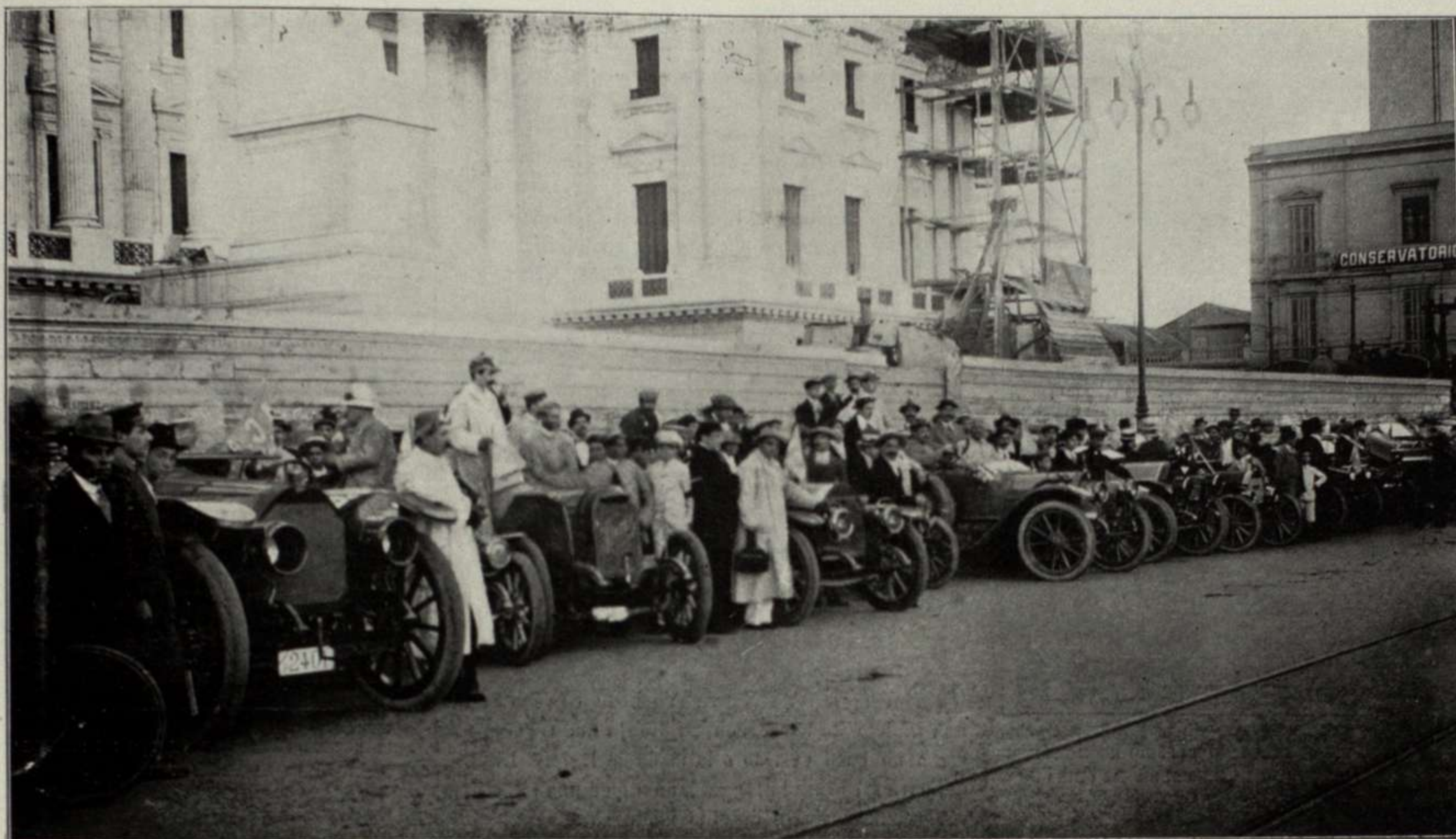
Esas dos frases se deben articular con profundidad.

Gamín.—Siempre seguido de París. Tiene invariablemente mucha gracia.

Inmortalidad.—Esta palabra bien pronunciada realza mucho al que la emplea.

Imbéciles.—Los que no piensan como nosotros.

Inspiración poética.—Cosos que la provocan: la vista del mar, el amor, la mujer, etc.



FAID AUTOMOVILÍSTICO BUENOS AIRES-MAR DEL PLATA Y VICEVERSA.—PARTIDA DE LOS COMPETIDORES EN LA PLAZA DEL CONGRESO

EL ARTE DE MATAR

Si las armas de fuego y las máquinas de guerra se han perfeccionado considerablemente en estos tiempos, no es menos cierto que ya los pueblos antiguos poseían aparatos más ó menos

ingeniosos para el lanzamiento de proyectiles.

Muestra de ello es la balista. Es un aparato lanzador de flechas, procedente, quizá, del siglo XI, y que ha sido descubierto en un campo cerca de Arras, Francia.

El hallazgo tiene de importante que hasta

ahora no existía en los museos una balista completa. La de que damos cuenta, y por un milagro que sólo podría explicarlo la naturaleza del terreno en que quedó sepultado el aparato, hace ocho ó nueve siglos, se encuentra en perfecto estado de conservación.



ACTUALIDAD ITALO-TURCA.—LOS ITALIANOS EN TRÍPOLI.—CONSTRUCCIÓN DE TRINCHERAS.—GENDARMES TURCOS INSTRUIDOS POR INGLESES



DR. SUN-YAT-SEN QUE HA SIDO ELEJIDO RECIENTEMENTE PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE CHINA

LOS QUE QUIEREN TRABAJAR

Hay gente que se queja de no encontrar trabajo. Hay quien se queja también de verse reducido á trabajar desde la mañana hasta la noche por un salario insignificante. Ellos deberían leer ciertos artículos de ciertos periódicos que prueban con sus anuncios que hay ocupaciones relativamente lucrativas en todas partes del mundo.

En Northumberland (Inglaterra), vive un ex agricultor, padre de numerosa prole, quien gana alrededor de dos pesos y medio al día, por contemplar el cielo desde el alba hasta el ocaso, todos los martes, miércoles y jueves. Cuando amenaza tempestad, «el guardián del tiempo», que está al servicio de un lavadero, tiene en cargo de avisar á las lavanderas para que éstas pongan la ropa á cubierto.

Y no sólo es este caso. Hace pocos meses

un periódico londinense publicó un aviso, por el cual un agricultor ofrecía once pesos á la semana con casa y comida á todos aquellos que quisieran servir de espanta pájaros á su servicio. De cien candidatos se eligieron cincuenta, los cuales provistos de latas y palos pusieron en fuga á los gorriones voraces que venían á picotear la simiente. En el museo de Preston, cerca de Lancashire, se pagaba medio franco por cada millar de moscas muertas. Y en Blackpool ha muerto recientemente un sujeto que durante diez años recibió la suma de quince pesos por semana, por cuidar un gran perro de San Bernardo, que un rico inglés se vió obligado á dejar en Inglaterra.

¿Sirve el relato?

LAS PRIMERAS CARICATURAS

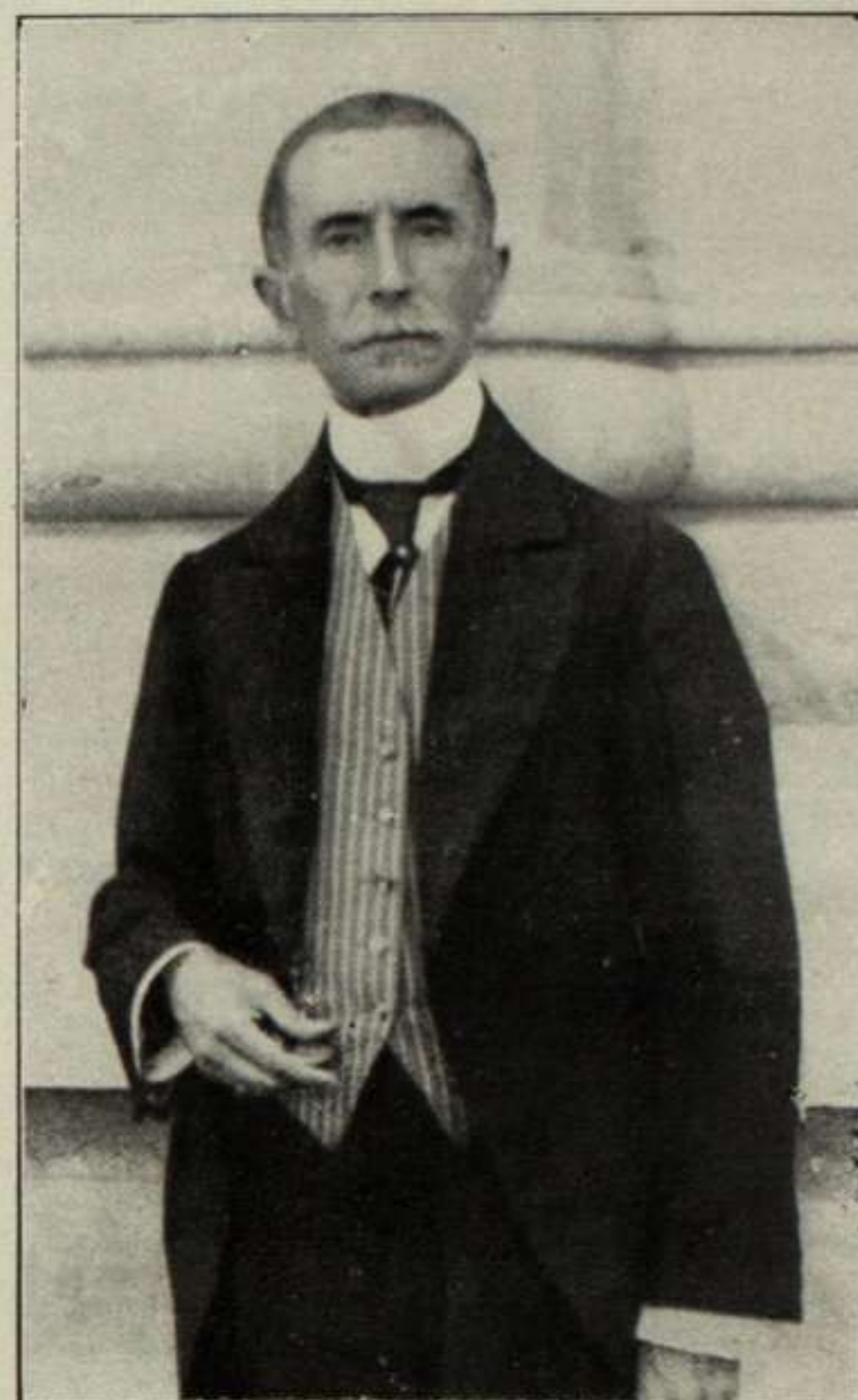
Las fábulas de Esopo prueban que los antiguos no carecían de afición al chiste y lo mismo indican los restos del arte antiguo.

En el museo de Nueva York se conserva una tableta de barro con un dibujo que representa un gato vestido á la moda de Egipto. El animal está sentado lánguidamente en una silla saboreando un vaso de vino mientras le abanica otro gato con la cola entre las patas.

El gato figura mucho en los antiguos grupos cómicos de la vida animal. En un papiro del Museo Británico se ve un grupo de gansos cuidados por un gato y un rebaño de cabras pastoreadas por dos lobos, uno de los cuales está tocando una flauta doble.

En Turin se conserva un rollo de papiro con una serie de escenas cómicas. En primer lugar se ve un león, un cocodrilo y un mono dando un concierto vocal é instrumental; luego aparece un asno con traje real, armas, y cetro iguales á los de un faraón, al cual le trae un regalo cierto gato embajador. Un toro hace las veces de introductor de embajadores. En otra caricatura hay un león y una gacela jugando al ajedrez y un hipopótamo colgado de un árbol de cuyo sitio quiere echarle un halcón.

Por último aparece un faraón en forma de



DR. ABEL BOTELHO, NUEVO MINISTRO DE PORTUGAL EN LA ARGENTINA

rata que va en un coche tirado por dos perros, al frente de un ejército de ratones á batir una fortaleza defendida por gatos. Estos no tienen más armas que los dientes y las uñas. Los ratones llevan hachas de combate, escudos, arcos y flechas.

PENSAMIENTOS

Pocas veces se muestra grande el hombre cuando se trata de grandezas.—*Saurin*.

Cuanto más se aprende á conocer al hombre, más se aprende á estimar al perro.—*Toussenel*.

La paciencia es el arte de esperar.—*Vau-vernagues*.

Nuestras mejores acciones nos avergonzarían algunas veces, si se supiera lo que nos ha estimulado á hacerlas.—*Mabire*.

El que posee grandes tesoros, tiene en su mano la tarifa de las conciencias.—*Sanial-Dubay*.

Ninguno tiene obligación de obedecer al que no tiene derecho de mandar.—*Cicerón*.

El que verdaderamente ama, nunca mira su provecho.—*Séneca*.

Una contestación suave ablanda la cólera.—*Salomón*.

En el mundo conviene hablar y callar á un tiempo.—*Federico II*.

No hay amigo más precioso que un buen libro.—*Aboutaib*.

No puede tenerse orgullo sino para sí propio.—*Chateaubriand*.

El pensamiento acaba siempre por matar á su verdugo.—*Castelar*.



BUENOS AIRES.—RECEPCIÓN DE DESPEDIDA DADA EN LOS SALONES DEL PLAZA HOTEL, EN HONOR DEL MINISTRO NORTEAMERICANO MR. ROBERT WOODS BLISS



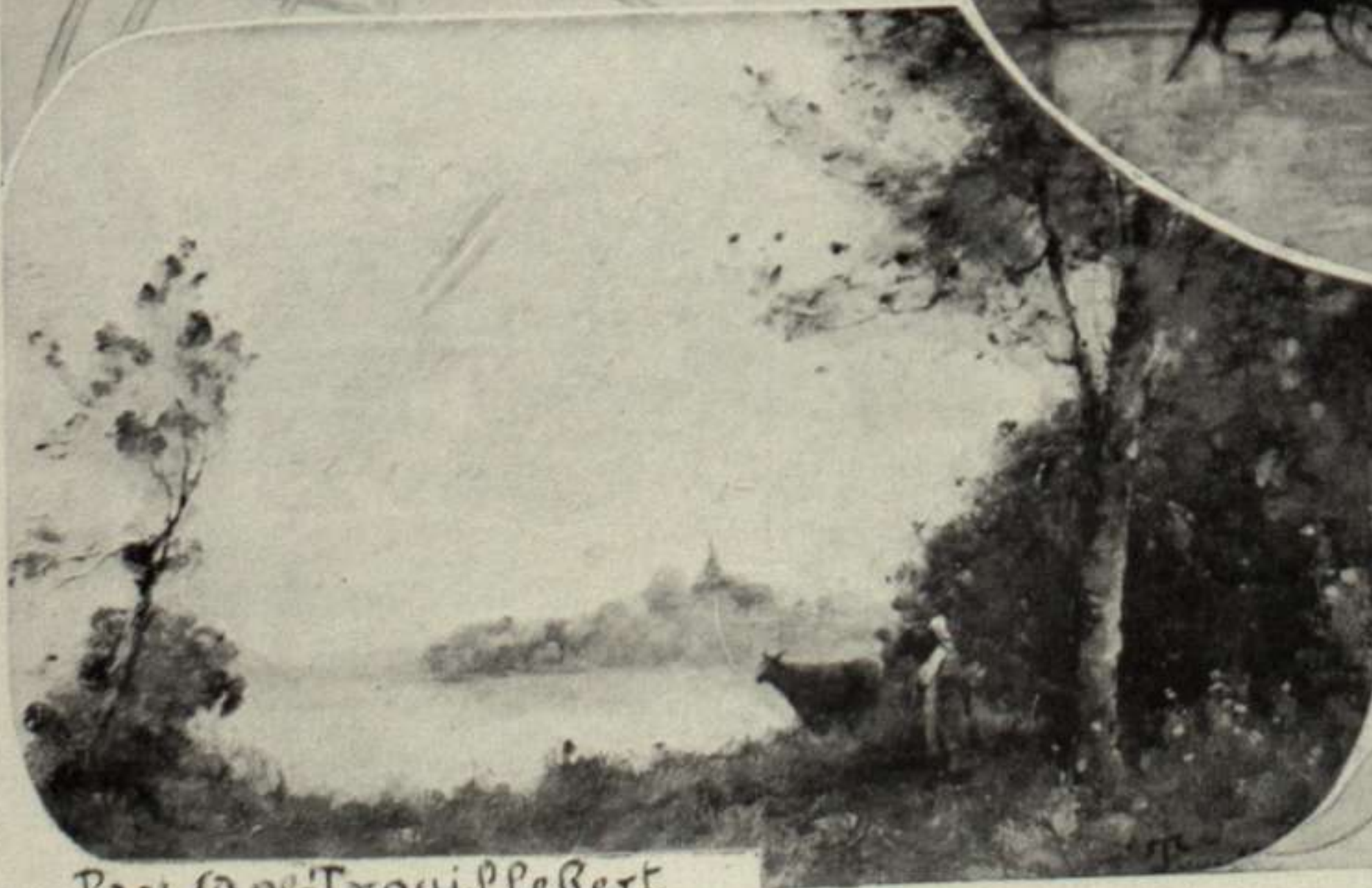
Paysage-Lux



Le port de Buenos Aires 1840 Richard Adams



Place de la Concorde Rougerolle



Paysage Trouillebert

BUENOS AIRES.—MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES.—SALA GENERAL JUAN MADARIAGA.—DONACIÓN DEL DOCTOR CARLOS MADARIAGA Y DE SU ESPOSA SEÑORA JOSEFA ANCHORENA DE MADARIAGA

MINUTOS INTERESANTES

LA BUENA SOCIEDAD

—¿Has visto qué magnífico brillante lleva esa señora en el pecho?
—Sí. Me ha hecho el efecto de uno de esos faroles que ponen en los derribos.

INGENUIDAD

En una oficina:
—¿Qué significa esto, Rodríguez?... ¿Quién es aquí el jefe, usted ó yo?
—Desgraciadamente, ya sé que no lo soy— contesta el empleado.
—Pues si sabe usted que no es el jefe, ¿por qué dice usted tantas majaderías?

LA DISCRECIÓN

En un *restaurant* económico, un parroquiano pide pan por quinta vez.
El camarero se lo niega.
—¿Cómo es eso?— responde indignado el parroquiano.—¿No dice la lista «pan á discreción»?
—Sí, señor... Pero ¿usted cree que es discreto pedir el quinto panecillo?

UN REMEDIO

Un señor pregunta á cierto amigo suyo, antiguo alumno de Medicina, si sabe de algún remedio inmediato para su mujer.
—Pero ¿qué enfermedad tiene?—le dice éste.
—El baile de San Vito.
—Entonces hay una medicina segura.
—¿Cuál?
—El agua de Vals.

UNA RAZÓN

Se detiene un pobre diablo delante de un almacén donde venden baúles y un dependiente le dice:
—¿Quiere usted comprar algún baúl?
—¿Para qué?
—Para guardar la ropa.
—¿Y quiere usted que vaya en cueros por la calle?

PAUPERISMO

Un curioso se acerca á un pobre que pide limosna á la puerta de una iglesia:



—¿Qué te parece, Susanita, la Aida que se iba á casar. ha sido burlada por su novio, y lo mismo la pobre Juana que se ha quedado con el traje hecho. ¡No se puede ahora confiar en los hombres!
—¡Experiencia para nosotras, hijita!

—¿Cuánto tiempo hace que usted pide limosna en este sitio?
—Veinte años, señor.
—Siempre le he visto á usted con un niño en los brazos... ¿Tiene usted la bondad de decirme si es el mismo?

LA COMPETENCIA

En una feria hay dos vendedores, uno de los cuales tiene voz y condiciones oratorias, y el otro carece del don de la palabra.
El primero grita:



DESPUÉS DE CARNAVAL.—Clorofilo, que ha bebido mucho, sale de un baile con una dama vestida á la moda baren y dice:
—Ahora si que pueden decir los amigos que voy con una soberana turca.
—No, ahora dirán que vas con dos.

—Aquí todo es bueno, de primer orden, y se vende á precios verdaderamente fantásticos por lo económicos, etc., etc.
El otro, aprovechándose del reclamo, dice:
—¡Aquí también!... ¡Aquí también!

BUEN MANJAR

Hablaban dos gauchos sobre el mejor modo de comerse la caza, con la exageración ya entre ellos proverbial.
—Cuando mato una chocha—decía uno,—la cuelgo de un clavo por el pico, le ato algunas alondras á las patas, y al cabo de ocho días tiro la chocha y me como las alondras que ya han tomado el gusto.
—Pues yo hago lo mismo—dijo el otro,—sólo que tiro la chocha y las alondras.
—¿Entonces qué se come usted?—preguntó el primero un poco asombrado.
—¡El clavo!

UN TÉCNICO DE CUARTEL

El sargento.—¿Que cómo se hacen los cañones? Pues es muy fácil, bestia: se toma un agujero, se le forra de acero, y ya está. (!)
El pintor.—¿Y qué le parece á usted mi marina?
El millonario.—¡Bien, pero hay que retocarle estas manchas que tiene el casco del vapor y ponerle un poco de más humo saliendo por la chimenea!

EL CUENTO DEL PRÍNCIPE

Era un príncipe, tan bello como el sol de primavera...
—Abuelita, sigue el cuento, abuelita, no te duermas.

Era un príncipe gentil que buscaba una princesa...
Sigue.—Un príncipe gentil...
¡Abuelita, no te duermas!

...Una princesita rubia y con los ojos de estrellas, con la voz como de guzla y las pestañas de seda...

—Abuelita, te has dormido, ¿por qué te duermes, abuela?
—Abuelita, tengo frío y miedo de que te duermas.

En la noche se ha sentido una voz en las estrellas.

Es una voz como un eco de los cuentos de la abuela:

«Era un príncipe, tan bello como el sol de primavera»...

R. Buendía Manzano.

UNA CARRERA

Hablan dos amigos:
—¿Es cierto que tu hija estudia para abogado?
—Sí.
—¿Y para qué, si las mujeres no pueden ejercer la carrera?
—¡Eso no importa!... Prefiero que estudie Derecho, á que estudie el piano. El Derecho es menos ruidoso.

UNA EMOCIÓN

Se hablaba en una tertulia de las emociones que produce la pintura, y uno de los presentes exclamó:
—Yo recuerdo que me hizo llorar un cuadro.
—¿De asunto patético?
—No; era un retrato... Pero se me cayó sobre la cabeza, y tal dolor me produjo, que no pude contener las lágrimas.



—¿Qué haces en mis bolsillos, hijo mío?
—Busco plata para comprar caramelos.
—La plata la puedes buscar en los de tu papá.
—Y entonces ¿para qué tú usas pantalones, mamá?

UN ELOGIO

Se habla de un pintor joven, muerto recientemente, y dice uno de sus amigos y compañeros:
—Le ha faltado muy poco para ser un gran artista.
—¿Qué le ha faltado?
—¡Una friolera!... ¡El talento!



BUENOS AIRES.— EL ABARROTAMIENTO DEL PUERTO.— VISTA GENERAL DEL DIQUE NÚM. 3 Y DEL RIACHUELO DONDE LAS OPERACIONES DE CARGA Y DESCARGA SE HACEN CON TODA LENTITUD

EL CANAL DE PANAMÁ

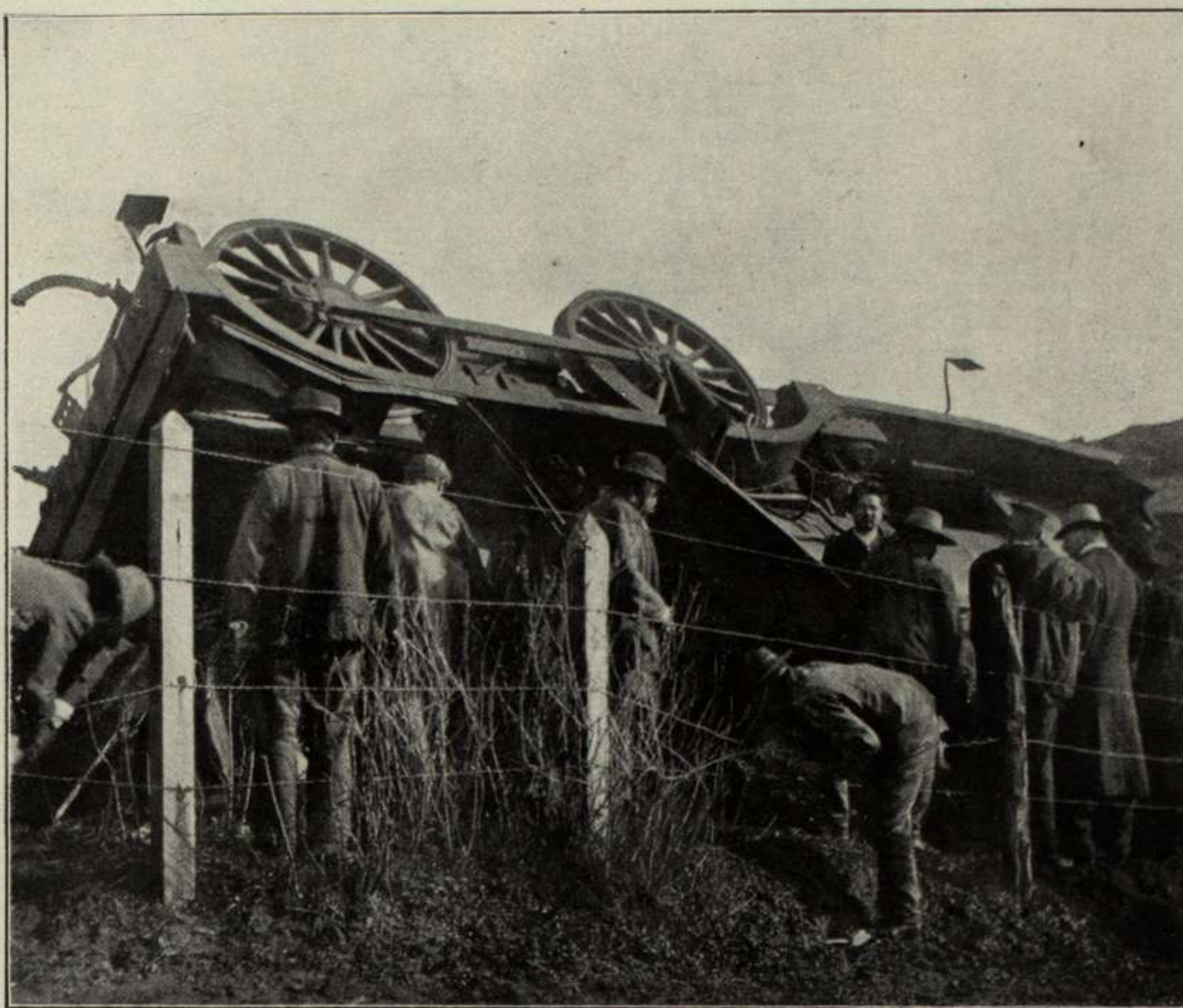
SUS FORTIFICACIONES

Es ya cosa decidida la inauguración del Canal en Julio del año venidero de 1913, ó sea dieciocho meses antes de lo que se previno en los primeros cálculos. Justo es decir que no ha sido un error de los ingenieros, sino que esta halagüeña diferencia proviene de un mayor impulso en los trabajos, decidido por el gobierno, y en no haber presentado el terreno, á medida que se avanzaba, los obstáculos que venía ofreciendo. Se han encontrado en la roca profunda, grandes soluciones de continuidad, que han permitido mayor adelanto.

La relativa proximidad del magno acontecimiento suscita, como es lógico, diversos problemas que están en estudio y que la prensa comienza á discutir, no sólo la prensa de aquí, sino la de todos los países, que por sus intereses, y por la extensión de su comercio, tienen motivo para preocuparse.

Uno de estos problemas es el de las tarifas de pasa. En un principio, el gobierno había pensado en la bonificación de un 5 por 100 para los buques mercantes norteamericanos; pero pensando con fundamento que vendrían reclamaciones, se ha resuelto á cubrir la forma y establecerá tarifas iguales, si bien concederá una prima que hasta ahora no se ha fijado á la marina de este país. El resultado será el mismo; pero se evitará todo pretexto para reclamaciones y dificultades.

Otro de esos problemas es el relativo á los puertos de escala del comercio europeo. Bien quisiera este gobierno que los beneficiados



CHILE.—ESTADO EN QUE QUEDÓ LA LOCOMOTORA EN EL SINISTRO FERROVIARIO OCURRIDO ENTRE CONCEPCIÓN Y CLAUJAYANTI

PARFUM

CAMIA



V. RIGAUD

PARIS

En las principales Perfumerías de América.

ASMÁTICOS

El MEJOR TRATAMIENTO del ASMA es el

LICOR DE LA ESTRELLA

(LIQUEUR DE L'ÉTOILE)

de MARIO LECHAUX

49, Rue de Maubeuge, Paris.

Al cabo de cinco días se puede acostarse y dormir toda la noche.

SE VENDE en todas las BUENAS FARMACIAS

ENFERMEDADES

DEL

ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

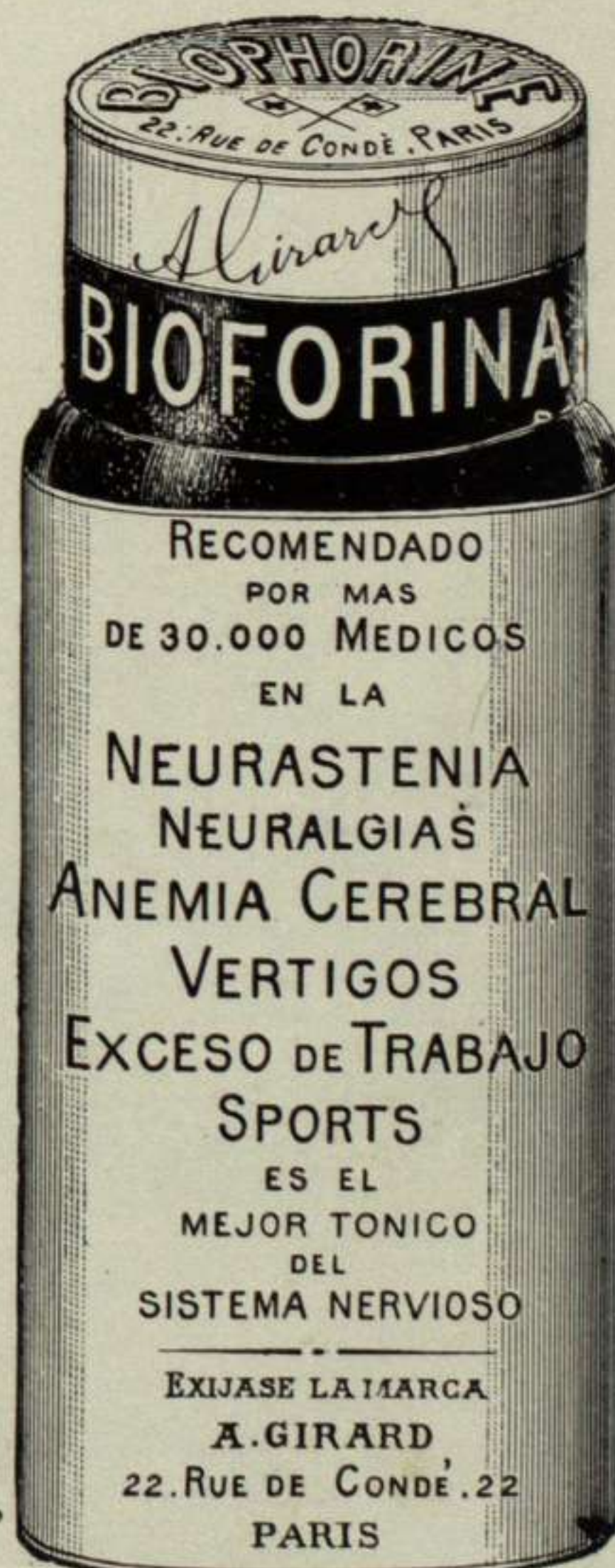
PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD

Adm. DETHAN, Farmaceutico en PARIS



Pour toute la publicité française destinée à ce journal s'adresser exclusivement à la

Société Mutuelle de Publicité

14, Rue Rougemont

A. LORETTE, Directeur

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

EXIJAN Vds.
debe ser PILDORA BLANCA las palabras:
DEHAUT A PARIS impresas en negro.

Las
PILDORAS
Purgativas y Depurativas
del Doctor
DEHAUT
se toman
al comer.

Siempre Regimen. No más Dieta.
Las más COSTOSAS
pasadas que son
las más activas.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^R FRANCK
PURGATIVOS, DEPURATIVOS, ANTISEPTICOS

contra el **ESTREÑIMIENTO** y sus consecuencias

EN TODAS LAS FARMACIAS.

CATARROS
antiguos y recientes
TOS, BRONQUITIS
CURADOS radicalmente
POR LA
SOLUCIÓN
PAUTAUBERGE
que procura
PULMONES ROBUSTOS
y preserva de la
TUBERCULOSIS

L. PAUTAUBERGE
COURBEVOIE-PARIS

AVISO A LAS SEÑORAS

EL APIOL DE LOS JORET-HOMOLLE

CURA
LOS DOLORES, RETARDOS,
SUPPRESSIONES DE LOS
MENSTRUOS

F. G. SÉGUIN - PARIS
165, Rue St-Honoré, 165

Y TODAS FARMACIAS y DROGUERIAS

CARBON
GRANULADO
FRAUDIN

ENFERMEDADES del ESTOMAGO
y del INTESTINO
DISPEPSIA, GASTRALGIA
FLATULENCIAS
DIGESTIONES DOLOROSAS
DIARREAS REBELDES

E. FRAUDIN
PARIS-Boulogne.

Tos, Ronqueras, Males de Garganta
Resfriados, Gripe, Insomnio

JARABE Y PASTA
BERTHÉ

Agitación nerviosa, Jaqueca, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre
en las señoras, y todos los Padecimientos indeterminados.
Eficacia atestiguada por numerosas observaciones médicas.

EXIJANSE las FIRMAS de FUMOZE-ALBESPEYRES y de BERTHÉ.

FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faub^e St Denis, Paris.

Dentición
JARABE DELABARRE

JARABE SIN NARCÓTICO.

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los
sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

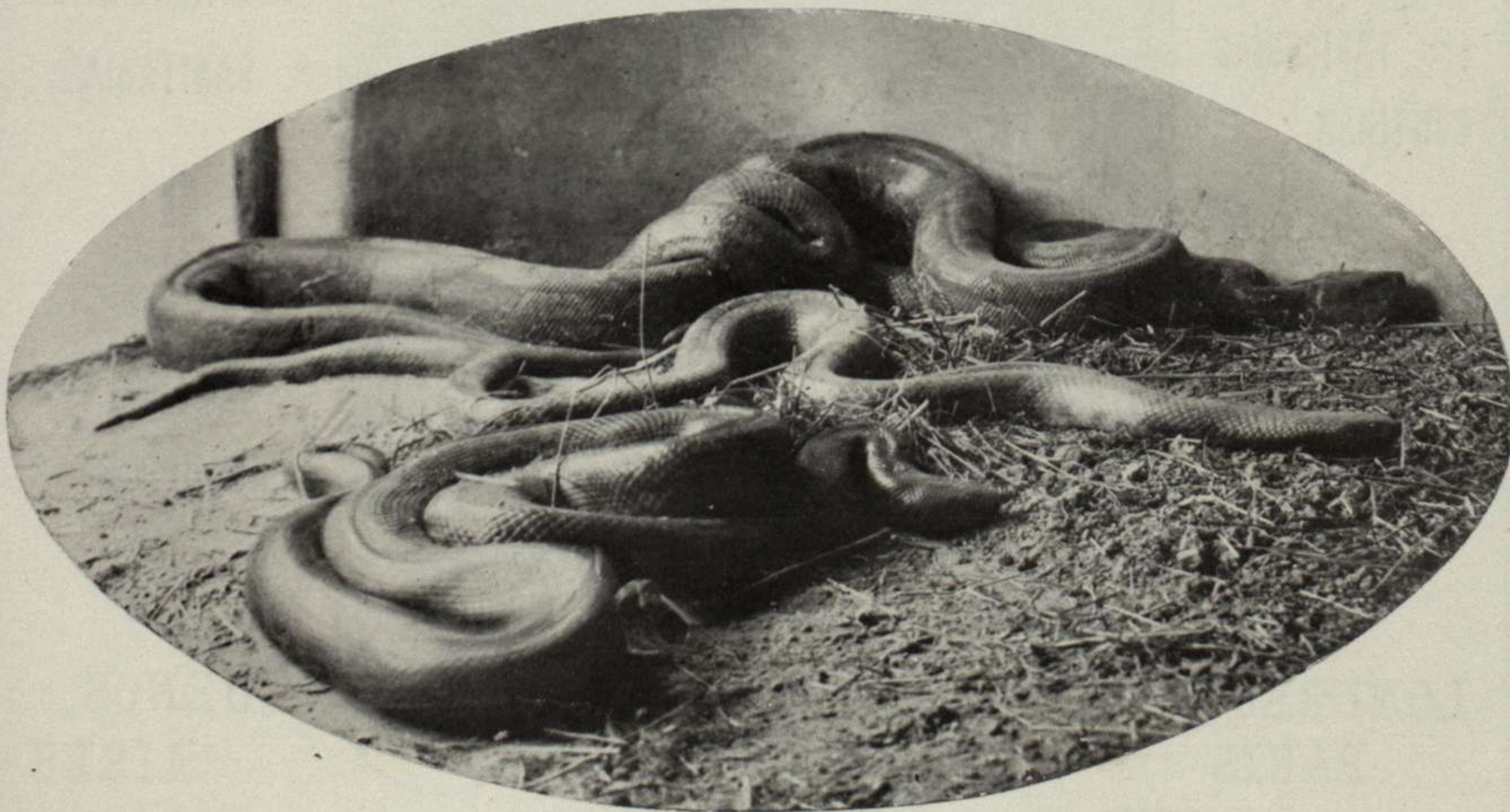
EXIJANSE el SELLO de la "Union des Fabricants", y la FIRMA DELABARRE.
Establecimientos FUMOZE 78, Faubourg St-Denis, Paris, y las Farmacias del Globo.

fuera puertos norteamericanos; pero los del Golfo de Méjico se hallan muy alejados del derrotero directo de dicho comercio. Acaso la marina mercante de ese país vaya poco á poco habilitando á San Juan de Puerto Rico; pero no

puede ofrecer duda que los buques de Europa no lo tomarán por punto de escala, porque ninguna condición le favorece. Los beneficiados serán los puertos de Kingston, en Jamaica, y la Habana, y á tal punto es cierto, que la ad-

ministración inglesa tiene ya dadas las órdenes de ampliación del puerto de la capital de Jamaica y establecimiento de grandes depósitos de carbón.

Y no se reduce á esto sólo su iniciativa,



BUENOS AIRES.—EL ROBO EN EL ZOOLOGICO.—SERPIENTES LAMPALAGUAS DEVUELTAS Á SUS LARES

Estas serpientes, como saben nuestros lectores, fueron robadas del Jardín Zoológico y encontradas en el Paseo de Julio, menos una que apareció part.da en la calle de las Heras sobre los rieles del tranvía.

sino que, según noticias, aumentará en las Antillas inglesas considerablemente su marina de guerra, que sabido es que había disminuido desde que adoptó el propósito de concentración de sus escuadras en Europa. Actualmente sólo tiene en aguas de las Antillas tres cruceros de segunda clase protegidos y algunos cañoneros; pero desde la inauguración del Canal formará una escuadra, en la que entrarán algunos acorazados.

Las obras de fortificación del Canal adelantan rápidamente. Este gobierno, orgulloso de su poder, ha querido hacer un alarde, y esas fortificaciones se señalarán por contener el

cañón más grande del mundo. Era natural. Después de poseer el palacio más alto del mundo, la estación más grande, la más extensa red de ferrocarriles y el más grande acorazado, debía descontarse que intentaría tener el cañón más enorme.

No hay que decir que este arma gigantesca irá mirando al Pacífico, con la boca hacia el Japón, y lo que sentirán los «yankees» es no poderla construir tan larga que disparase á boca de jarro sobre sus «amigos» del imperio del Sol Naciente. Su calibre es de 16 pulgadas, ó sea 406 mm.; su peso, de 180 toneladas; su longitud, de 53 pies ingleses (16 metros 15

centímetros). Podrá lanzar un proyectil de 1 070 kilogramos á una distancia de 23 millas. O lo que es lo mismo, que podría lanzar un automóvil de los de tipo medio, con cuatro personas dentro, de Madrid á Aranjuez.

Dicho proyectil es de 1'63 de altura, irá cargado con 68 kilos del nuevo explosivo «dunnite», y será lanzado por 261 kilos de pólvora sin humo. Recorrerá media milla por segundo y podrá perforar una plancha de acero Krupp de 1m07 de espesor.

Tales son las condiciones del monstruo que se ostenta en Sandy Heek, sobre una cureña provisional. El problema que se ofrece hoy es el de su transporte, que será, sin duda, solucionado, pero que presenta grandes dificultades y origina grandes gastos. Por lo pronto, se necesita una grúa gigantesca, especial, para colocarlo sobre el trasatlántico que ha de llevarlo, en Brookly Nay Jard, donde será embarcado. Otra grúa igual lo desembarcará y colocará sobre otra plataforma especial, que por el ferrocarril lo trasladará desde Colón al otro lado del Canal, y desde el término de la línea férrea hasta su puesto exigirá un camión, también construido «ad hoc». Con decir que sólo la cureña que le espera en el fuerte del Canal ha costado 625.000 francos, se podrá comprender el conjunto de los gastos restantes. ¡Desdichado el buque que aparezca en el horizonte en actitud hostil! Un sólo golpe hace cisco al más potente acorazado. Y, sin embargo... sin embargo, con desembarcar 24 millas más al Norte ó más al Sur, los japoneses, por ejemplo, ese monstruo quedaría reducido á la impotencia, y todo ese enorme conglomerado de acera y orgullo, de pólvora, explosivo y soberbia, contemplaría mudo, inmóvil y humillado, cómo esos pequeños diablitos asiáticos trepaban por su cureña y se le montaban encima.

El tiempo sólo dirá lo que el destino reserva á este monstruo.

G. DE CÁRRASCO.



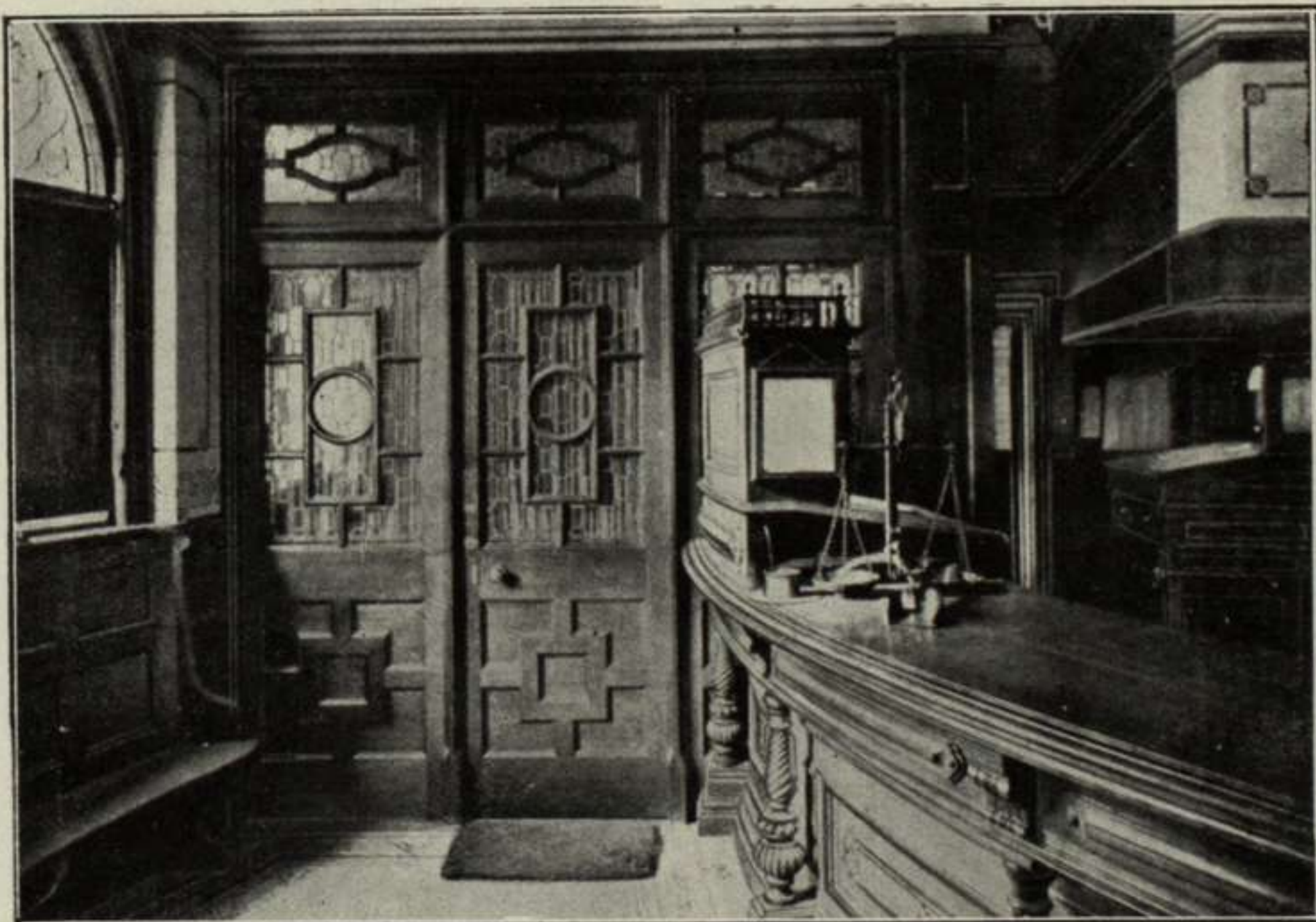
NOTAS SELECTAS EUROPEAS.—LA FAMILIA REAL DE NORUEGA EN EL FAMOSO SPORT SKIS, EN EL NORTE

ESPECIALISTAS en DECORACIONES INTERIORES

MUEBLES : : :
: : TAPICERÍAS
CORTINAS : : :

...

ARTEFACTOS
para
LUZ ELÉCTRICA



INSTALACIONES COMPLETAS PARA OFICINAS Y BANCOS

INSTALACIONES
: : SANITARIAS :

...

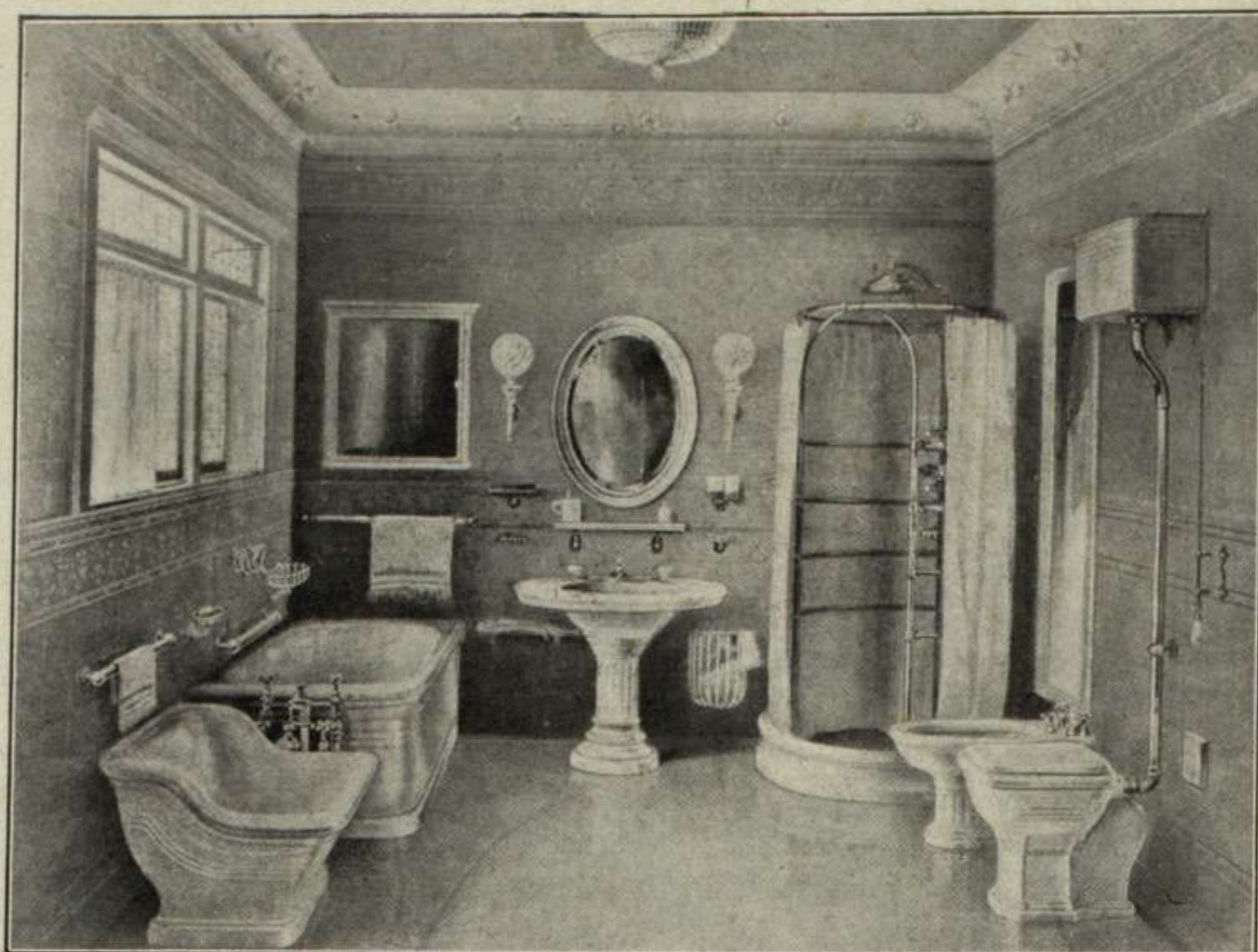
PIDAN
DIBUJOS Y
PRESUPUESTOS

LONDRES
PARIS

VELAZQUEZ

BUENOS
AIRES

330 · C. PELLEGRINI · 340



HEINLEIN & C^{IA}

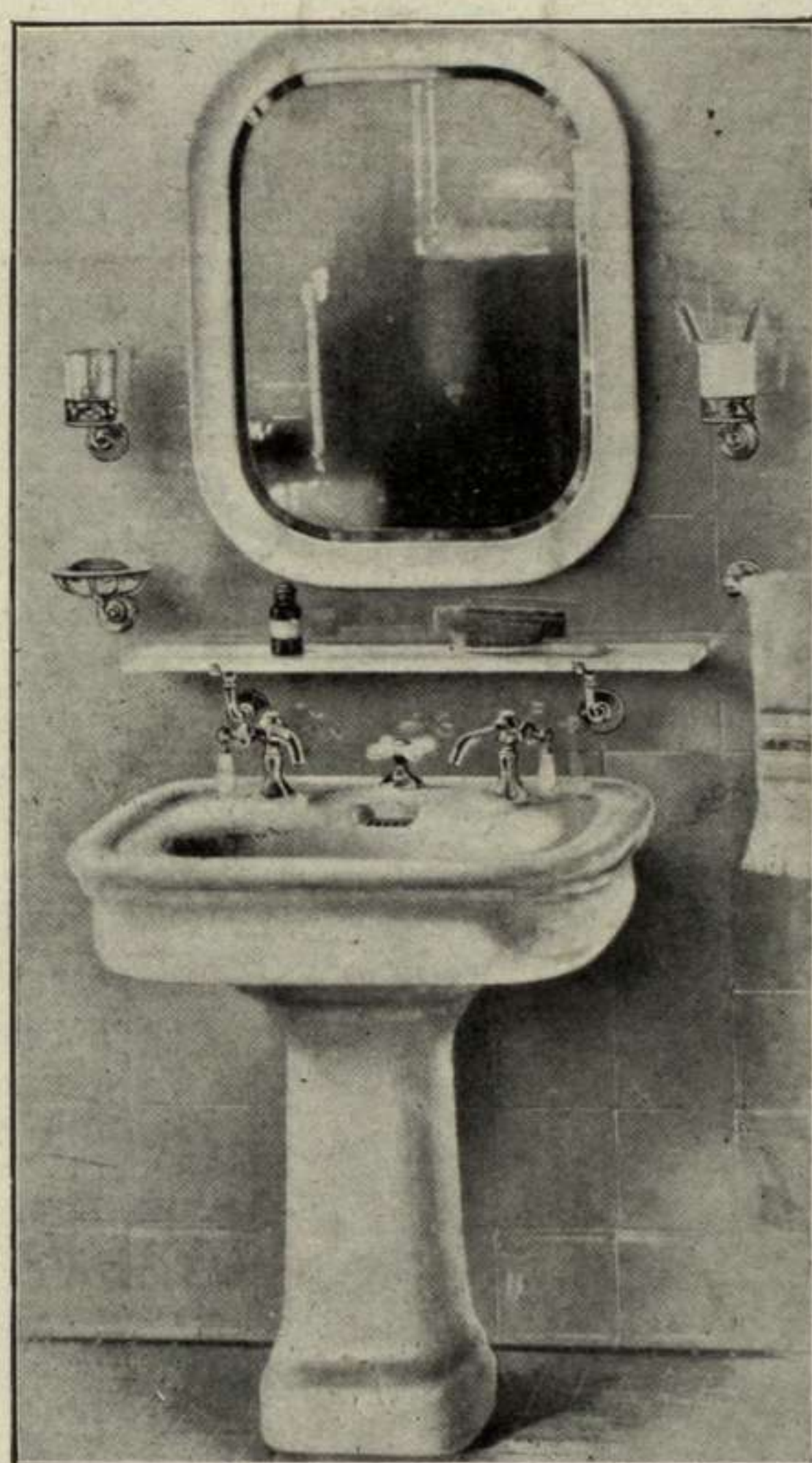
1402 Avenida de Mayo 1500

(Plaza del Congreso)

BUENOS AIRES

CUARTOS DE BAÑO

desde
lo más sencillo
hasta la
instalación
más lujosa



**NIQUELADOS
Y TODOS LOS ACCESORIOS
necesarios
para la perfecta
instalación de
buenos
Cuartos de Baño**

Visite la "SECCIÓN BAÑOS",

Encontrará el mejor sur-
tido, bien seleccionado y
compuesto de artículos
esencialmente prácticos.

El lujo de nuestros artículos se
manifiesta en la superior calidad.

